

Manejo de noticias. La suerte de Goya en Francia

In: Bulletin Hispanique. Tome 52, N°3, 1950. pp. 229-273.

Citer ce document / Cite this document :

Núñez de Arenas M. Manejo de noticias. La suerte de Goya en Francia. In: Bulletin Hispanique. Tome 52, N°3, 1950. pp. 229-273.

http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/hispa_0007-4640_1950_num_52_3_3230

MANOJO DE NOTICIAS

LA SUERTE DE GOYA EN FRANCIA

La lectura del excelente libro de Lafuente Ferrari¹ y de unos curiosos documentos dados a luz por Sánchez Cantón², me han inducido a publicar, no en forma orgánica de estudio sobre la estancia de Goya en Francia y los comienzos de su fama allí, sino de catálogo de noticias, una serie de ellas que dormían entre mis papeles y que rectifican afirmaciones de otros o que precisan algunas mías, ya lanzadas sumariamente hace años y que provocaron aspavientos en quienes creen que se puede hacer obra científica, no ya con permiso del Ordinario, sino con halago a todos los ordinarios que manden. Algunas de estas noticias iniciarán nuevas pistas a otros investigadores que podrán así acrecentar lo que conocemos de la vida de Goya, que es poco y muchas veces falso, como se acaba de ver gracias a los documentos de Sánchez Cantón.

El libro de Lafuente es el panorama más completo actualmente de lo que se sabe de Goya. Juzga de una manera seria los trabajos franceses, más entusiastas, más clarividentes, más exactos y más tempranos que los españoles (milagro que el dar a entender la *simplicidad* o la *cerrazón* de Zapater no ha desencadenado una tempestad de imprecaciones con chinchín!) y analiza perfectamente la *inteligencia* pictórica de Goya, lo que sabía, lo que quería, lo que buscaba en su oficio³, pero hay una restricción con la que no estoy de acuerdo, en la que me parece ha cedido a la tradición del ingenio lego, cuando dice : « Estamos dispuestos a conceder que la cultura de Goya era muy superficial, que eran escasas sus lecturas y que sólo de oídas — mientras no fué sordo

1. *Antecedentes, coincidencias e influencias del arte de Goya...* Madrid, 1947.
2. *Como vivía Goya...* Madrid, 1946.
3. Lafuente, 41 y sig ; 318 y sig. sobre todo desde 325.

— pudo captar lo que podían destilar aquellos círculos de simpatizantes de las reformas¹. » Que yo sepa no hay documentos, acerca de sus lecturas, ni alusión a que fuera gran lector o no, pero no es verosímil que hombre de tal curiosidad general no la tuviera por las letras, tanto más cuanto que la mayoría de los que conocemos por amigos suyos eran escritores que le enviaban sus obras y le estimaban : Quintana, Moratín, Jovellanos, Ceán, Vargas Ponce, etc. Pero yo voy más lejos. Le creo dotado de una maravillosa sensibilidad literaria. Mientras no se demuestre que los pies de sus dibujos no son suyos, creeré que es un magnífico escritor, de una sobriedad, de una fuerza, de una violencia, de una imaginación y de una ironía sarcástica superior a la de nuestros más grandes satíricos, y por otra parte, ¿cuántos pintores y aun cuántos críticos son capaces de su precisión, de su hallazgo de la palabra exacta y sugestiva, como él en su informe sobre la restauración de cuadros? — Basta por hoy de este asunto y a nuestras noticias.

LA RAZÓN DE SU IDA A FRANCIA. — Deseos de libertad y de reunirse a sus amigos — miedo a persecuciones (tesis de Sánchez Cantón) — apego a la familia Weiss perseguida (hipótesis de mis papeles) : para examinar tales explicaciones es preciso puntualizar las circunstancias históricas y la intervención de Goya en ellas.

Dos reacciones : 1814 y 1823. — Apenas Fernando el Deseado vuelve de Valençay en 1814 y recibe con satisfacción el manifiesto de los *Persas*, aun antes de llegar a la capital del reino, empieza por perseguir a los que más han luchado por él — decreto de 4 de mayo contra los liberales, y luego, a continuación, a pesar de las promesas hechas en Francia, contra los que fueron servidores del rey José — decreto de 30 de mayo. Y a raíz de estas disposiciones, digamos legales, el atroz acoso, las feroces condenas o por lo menos las *purificaciones*, seguidas en su mayoría de cesantías y destierros².

El 26 de mayo de 1823, apoyada en las bayonetas francesas,

1. Lafuente, 127.

2. Vayo, *Historia de la vida y reinado de Fernando VII de España*, t. II, 32 y sig.

la Regencia absolutista se instala en Madrid y empieza a extender decretos aboliendo todas las reformas, emprendiendo las persecuciones y removiendo a todos los empleados. El 1º de octubre es *libertado* Fernando y ese mismo día da el decreto de condenación de los liberales. Las persecuciones como las remociones hechas hasta ahí sin la intervención directa del Rey no van a disminuir, al contrario ¹.

El conde de la Viñaza, en su estudio sobre Goya, descubrió un artículo necrológico, publicado en 1849, en el *Boletín del Clero español* y atribuido a D. Vicente de La Fuente, acerca de D. José Duaso y Latre, en el que se afirmaba que este señor había protegido a Goya escondiéndole durante tres meses en la época de la *reacción*.

El conde de la Viñaza fechó persecución y protección en 1814. Sánchez Cantón fecha persecución y protección en 1823, afirma que la Viñaza se equivocó y que este temor a las persecuciones es lo que llevó a Goya a marchar a Francia ². La única razón que sugiere Sánchez Cantón, para decidir que fué en 1823, es que Duaso estaba en condiciones de protegerle porque el 30 de mayo la Regencia le había nombrado redactor de la *Gaceta* y censor de publicaciones.

Yo disiento del parecer de Sánchez Cantón, por las siguientes razones que me parecen de peso.

Actitud de Goya en los periodos anteriores a las reacciones. —

Antes de la del 14, Goya, en sus *actos*, no hablemos de *sentimientos*, se produce como un perfecto afrancesado : alegoría de Madrid, retratos de franceses y afrancesados. Tan segura es la cosa que el mismo Sánchez Cantón ³ cita que Beroqui había visto el nombre de Goya y el de su hijo sometidos a purificación. Lástima que no haya publicado los expedientes. Es decir, que en esa época, Goya fué perseguido y había razones para ello.

Además, pudo ser protegido por Duaso. Este era hombre respe-

1. Sarrailh, *La contre-révolution sous la Régence de Madrid*. Bordeaux, 1930.

2. Sánchez Cantón, *Goya*. París, 1930. Cito por esta traducción, con la esperanza de que en las citas que haga no le traicione, porque no tengo edición castellana. « Le document... est d'un grand intérêt, car il éclaire définitivement le motif réel du départ pour la France, l'année suivante », p. 78.

3. *Idem*, p. 68.

tado por unos y otros como lo prueban los hechos, de que a propuesta de Antillón (asesinado por los absolutistas) fuera redactor de la *Gaceta de Sevilla* en 1809 — lado liberal ; y que en junio de 1814, cuando exoneraban en la Academia, a él se le nombraba de ella — lado absolutista. Pizarro, ministro que fué en Cádiz y luego con Fernando VII, le llama *hombre honrado*, porque no le parecía partidario de querer rebasar la ley en las *causas reservadas*¹.

Antes de la del 23 : del 20 al 23, Goya va una sola vez a la Academia, el 4 de abril del 20². No pinta ningún cuadro alegórico para las múltiples ceremonias liberales ; no hace un solo retrato de prohombre liberal ; los *Caprichos* están publicados veinte años antes. ¿Es popular? No encuentro más que una alusión a él en esa época y no es una alusión del mundo oficial, sino en un folleto satírico de poca consistencia y si lo cito es como curiosidad.

En la cubierta lleva por título : « Diccionario / de las gentes del mundo, / o / pequeño curso / de moral y de política / en que con estilo crítico-satírico / se desenvuelven / verdades y principios muy importantes / para todo gobierno / constitucional. / Año de 1820. » En la portada : « Diccionario / de las gentes del mundo, / para uso / de la corte y de la aldea, / escrito en francés / por un joven eremita. / Traducido al castellano y aumentado con / muchas voces por tres amigos. / Madrid / por Ibarra, impresor de Camara de S. M. / 1820. »

El original se había publicado en París (Eymery, 1817), anónimo, con el título de la portada castellana. Según Barbier el autor es Alexis Baudoin. En la traducción se han suprimido artículos y se han añadido otros, precedidos de una estrella. Entre los últimos figura el siguiente :

Jesuitas. Sabios que hallaron el medio de hacer menos *estrecha la senda que conduce a la vida*, y que dieron vida y robustez al probabi-

1. Sobre Duaso, aunque sumariamente, se pueden ver : Ossorio y Bernard, *Ensayo de un Catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*. Madrid, 1903-1904 ; Pérez de Guzmán, *Bosquejo histórico documentado de la « Gaceta de Madrid »*. Madrid, 1902 ; García de León y Pizarro, *Memorias*. Madrid, 1897, t. II, 39 ; Molins, *Bretón de los Herreros*, p. 518. Respecto a Satué, creo que se equivoca S. C. pues Satué era magistrado en 1823 y no existía el Consejo de Indias con los liberales.

2. Sánchez Cantón, 76.

lismo. Cómicos político-espirituales, que donde quieran representaban unas mismas piezas; el héroe de sus tragedias siempre fué un gran personaje; pero cierto día que habían subido hasta bambalinas por tramoya en una comedia de magia, les faltó el tramoyista, y *en un decir Jesús*, todos cayeron sin esperanzas de vida. A principios del siglo pasado apareció en Roma un pasquín con cinco *jesuitas* metidos en una prensa, y por abajo un *carmelita descalzo* que sólo tenía bien formadas la cabeza con su capillita, y las diez uñitas de las manos. ¡Qué caprichos!!! ni los de Goya¹.

Pues, si en la vida política Goya no intervino ni con la palabra ni con el pincel ¿por qué había de temer las persecuciones hasta el punto de expatriarse cuando no lo había hecho en el 14, siendo perseguido y dándole el ejemplo todos sus amigos?

Todas estas razones son las que me llevan a creer que la protección de Duaso se dispensó en el 14 y que no fué el miedo el que le hizo emigrar. Más abajo, expondré los documentos que ofrecerían otra solución.

LLEGA A FRANCIA Y VA A PARIS. — El 30 de mayo de 1824 el Rey concede a Goya el permiso para ausentarse. La primera noticia que tengo de su llegada a Francia es el parte del Sub-prefecto de Bayona al Ministro de lo Interior, anunciándosela con algún detalle. Es del 24 de junio: « D. Francisco Goya, peintre espagnol dont le passeport est ci-joint, a reçu à la mairie de Bayonne une passe provisoire pour Paris. Il se rend dans cette ville pour consulter les médecins et prendre les eaux qui lui seront ordonnées². »

D. Francisco, aun con el decidido propósito de ir a París, se detiene en Burdeos para ver a sus amigos, sobre todo a Moratín. Este vivía entonces en el colegio dirigido por D. Manuel Silvela³,

1. P. 134.

2. Archives nationales. Paris. (A. N. P.), F⁷ 12038, 1134 e.

3. Nació en Valladolid en 1781 y murió en París en 1832. Fué alcalde de casa y corte con José y emigró. Era hombre atildado y sus obras literarias lo son. Buen jurisconsulto. El Prefecto de la Gironda informaba sobre él el 1 de septiembre del 24: « C'est un homme instruit sachant déguiser ses mauvaises opinions. On assure qu'il est porteur de certificats constatant ses opinions royalistes adroitement obtenus de la complaisance de personnes recommandables. » Y cuando el 27 solicita permiso para trasladar su colegio a París, la secretaría del Ministro se desentende con esta nota: « M. Silvela ne me semblant point digne d'intérêt, je l'abandonne à la rigoureuse justice de Messieurs de la Police. » Pero a poco el Prefecto de la Gironda y el de Policía

en la calle de la Porte-Dijeaux, en el centro de la ciudad, a dos pasos del Gran Teatro. « Llegó en efecto Goya, sordo, viejo, torpe y débil y sin saber una palabra de francés y sin traer un criado (que nadie más que él lo necesita) y tan contento y deseoso de ver mundo. Aquí estuvo tres días; dos de ellos comió con nosotros en calidad de joven alumno; le he exhortado a que se vuelva para septiembre y no se enlodacine en París y se deje sorprender del invierno, que acabaría con él. Lleva una carta para que Arnao vea en donde acomodarle y tome con él cuantas precauciones se necesitan que son muchas, y la principal de ellas, a mi entender, que no salga de casa sino en coche, pero no sé si él se prestará a esta condición. Allá veremos si el tal viaje le deja vivo. Mucho sentiría que le sucediese algún trabajo¹! »

El Ministro de lo Interior no se ha descuidado; el día 29, ordena al Prefecto de Policía de París: « Il serait intéressant de vérifier si, pendant son séjour à Paris, D. Francisco Goya entretiendra des relations suspectes que son emploi à la Cour d'Espagne rendrait encore plus inconvenantes. Vous l'entourerez à cet effet d'une surveillance attentive, mais inaperçue, dont vous me communiquerez les résultats, me prévenant de l'époque de son départ. »

El 8 de julio Moratín da noticias a Melón: « Goya llegó bueno a París. Arnao en virtud de una carta que le dí para él, se ha encargado de cuidarle y dirigirle en cuanto pueda y desde luego le acomodó con un primo de los parientes de su nuera. Se propone continuar sus buenos oficios en favor del joven viajero y ha quedado en que me le enviará por acá para el mes de septiembre². »

Y el 15, el Prefecto de Policía, que no ve en el pintor caza de mayor cuantía, al Ministro: « Cet étranger est arrivé à Paris, le

darán buenos informes (A. N. P., F^o 12043, 1282 e). Fernando VII da una R. Cédula contra el colegio de Silvela, prohibiendo se den pasaportes a los niños españoles para estudiar en Francia (Ministère des Affaires étrangères. Paris: Mém. et Doc. Espagne, 319, f. 152; y *Revista de Archivos*, 1899, p. 431).

1. Moratín, *Obras póstumas*, III, 8, 9. ¿Con quién estuvo el tercer día? Dónde se alojó? Me parece casi imposible averiguarlo porque el Archivo de la villa de Burdeos, desde un incendio que ocurrió, anda muy pobre de papeles de policía municipal de esa época.

2. *Idem*, 10. Doy estas cartas, a pesar de ser tan conocidas de todos los goyistas como punta de partida para identificar los personajes citados en ellas.

30 juin, et il est descendu rue Marivaux n° 5. La surveillance dont il a été l'objet n'a pu faire découvrir qu'il eût des relations habituelles avec aucun de ses compatriotes ; il ne reçoit jamais personne chez lui et la difficulté qu'il a à parler et à entendre le français le retient souvent chez lui, d'où il ne sort que pour visiter les monumens et se promener dans les lieux publiques.

« Quoiqu'il soit âgé de soixante dix ans, il paraît encore plus vieux que son âge ne le comporte, et il est de plus extrêmement sourd. »

Dos meses va a pasar en Paris : hasta el 1 de septiembre. ¿Con qué personas estuvo? ¿qué cosas vió? Sobre lo primero, las cartas citadas de Moratín, las posteriores del mismo Goya a Ferrer nos indican algunos nombres ; otros, los papeles de policía me inducen a incluirlos en la serie. He recogido unos datos sobre ellos, pero quedan alusiones por descifrar.

Personajes de Paris. — Un poco extraño parece que Goya no conociera con anterioridad a González Arnao que había ocupado en Madrid posición importante, social e intelectual. Nacido en la capital en 1776, jurisconsulto afamado y miembro de la Academia de la Historia, fué secretario del Consejo de Estado y luego Consejero y Prefecto de Madrid durante el reinado de José. Se expatrió cuando éste y en Burdeos estaba en 1813 con su mujer y cinco hijos, desempeñando puesto de confianza del gobierno francés, encargado de asesorar al Prefecto de la Gironda en la distribución de socorros a los refugiados josefinos¹.

Más tarde se instala en París y allí traduce a Humboldt, publica libros, sirve de consejero jurídico a casi todos los españoles de todos los partidos, hace negocios lucrativos con (o a costa, dirá la policía) de aristócratas españoles ; va y viene a España, sin trabas, está en excelentes relaciones con las Embajadas que se suceden, pero sigue viviendo en Francia. Sólo tras bastantes años retornará a España, será repuesto en la Academia, representará diplomáticamente a su país en Roma y morirá en 1845.

Al venir Goya está instalado, él, su numerosa familia, su bufete,

1. Archives de la Gironde, M. 1334.

con gran lujo, en el nº 25 de la rue du Faubourg-Montmartre. Por allí desfilan aristócratas, militares, hombres de negocios, simples emigrados. No parece ocuparse de política aunque se sabe que es liberal templado, pero sin demostraciones públicas. Va al espectáculo, a paseos, a reuniones. Él abre sus salones el domingo por la tarde a una multitud de personas y los demás días de la semana a un cierto número de compatriotas que pasan las horas jugando. « Es una casa de juego », indican los confidentes, pero también de otras casas de españoles pudientes : de la de la duquesa de Híjar, de los Pontejos ¹.

Ya Alcalá Galiano, en sus *Recuerdos de un anciano*, había referido hasta qué punto hacía furor el juego del monte, recién puesto de moda, en Cádiz, en plena guerra de la Independencia, en las tertulias aristocráticas.

Íntima de la Arnao se había hecho la condesa de Chinchón, después de rotos sus amores con el coronel Mateos, y por casa del jurisconsulto iba el duque de San Carlos y también los Pontejos, aunque la marquesa salía más de continuo con la mujer de Ferrer y con la hermana de Carnerero ².

¡ Qué no dicen estos nombres, S. Carlos, la Chinchón, la Pontejos, para los admiradores de Goya ! Vieja está la Pontejos, con sus 58 años, casada por tercera vez : primero con el hermano de Floridablanca, después con Fernando de Silva (de quien se dijo que había obtenido favores de María Luisa), ahora con el joven gallego Joaquín Vizcaino, de 34 años, que es hombre guapo, capitán de caballería. « Se ha casado por el dinero », denuncian las fichas policíacas ; juega en distintas casas aristocráticas, sobre todo en la de Híjar, o en una timba elegante que frecuentan mujeres fáciles, Frascatti. En casa de la Híjar ha logrado introducir

1. A. N. P., F⁷ 12040, 1193 e.

2. Esta dama atrajo complicaciones a sus hermanos. Estuvo con Mariano en Rusia y allí se quedó cuando él vino a Cádiz, en la aventura de Luis Felipe y las Cortes y luego al final de la guerra tuvo que ir a buscarla, lo que le suscitó dificultades con el Ministerio español. En cuanto a José María, yendo con ella, por la calle en Madrid, en 1823, « le insultaron gravemente unas manolas porque su hermana llevaba unas cintas verdes en la basquiña. Desacato terrible era éste que ponía en compromiso la seguridad y la libertad de la patria. En fin, a duras penas se pudo ganar el portal, se trepó la escalera, se refugió uno a su aposento y se disipó aquella tempestad ». *Memorias contemporáneas...* por Un retirado. Madrid, 1838, p. 365.

con otro nombre a su querida, una señorita Bonnat. Pero luego — y esto es un poco misterioso — cuando sale, hacia las doce, de esas casas, va a ver a la marquesa de Astorga y suele quedarse hasta las dos.

La marquesa, su mujer, que en esa época hace ostentación como su esposo de liberalismo avanzado y sobre todo de anticlericalismo, pasados unos años, algo abandonada por su marido, a quien ha querido sujetar mediante reuniones en su casa, — y no lo ha logrado, porque él deja a los invitados y se va — allá, por las mañanas, empezará a asistir a S. Sulpicio, en donde gozará gran predicamento, pues nunca da menos de veinte o veinticinco francos de limosnas.

Él es hombre extraordinariamente dinámico. Inquieta a la policía : el embajador Montmorency Laval la había alertado cuando uno de sus primeros viajes a París diciéndola que pertenecía a una sociedad secreta, « La redención de la humanidad », cuyo objeto era exterminar a todos los soberanos legítimos » (a los no legítimos no?) y en cuya casa de Madrid se había planeado el asesinato de Vinuesa. Trata con gran intimidación a los embajadores, no sólo a San Lorenzo, sino a los de otros países extranjeros, principalmente al de Inglaterra, por medio del cual recibe la correspondencia después del año 23. Es muy amigo de Toreno, del duque de Berwick, visita y va a visitarle a él Fernán Núñez, asiste a recepciones de liberales franceses como el banquero Lafitte. Pero, aparte de esta agitación social y política (hace acuñar clandestinamente una medalla en conmemoración del 7 de julio, burlando las órdenes ministeriales), sigue cursos de Química en la Sorbona y de Mecánica en el Conservatorio de Artes y Oficios, toma lecciones para restaurar cuadros con un pintor italiano y fabrica e inventa máquinas que pueden hacer avanzar la industria.

En 1827 va a España y monta una fábrica y ya en marcha ésta, vuelve a Francia donde ha dejado a su mujer que se alivia de achaques en las aguas de Saint-Sauveur. En el 36 será procurador a Cortes por la Coruña, su pueblo, y el 37 senador electivo, pero lo que le ha permitido dejar un nombre en la historia es su actuación como corregidor de Madrid, en el 35, 36, 37. Fué el gran

corregidor. Murió, unos años después que su mujer, en 1840¹.

Personaje no menos importante en el París emigrado fué D. *Joaquín María Ferrer y Cafranga*. Nacido en Pasajes de S. Pedro (Guipúzcoa) en 1777, de joven fué a Buenos Aires cerca de un hermano mayor, banquero allí. De regreso a España fué elegido diputado por Vascongadas. En las Cortes del 22 las siguió a Sevilla y a Cádiz, siendo uno de los parlamentarios que votó la Regencia, por lo que fué condenado a muerte. De Cádiz pasó a Gibraltar y mediante una carta del general conde de Bourmont al cónsul francés en aquella plaza el marqués de la Roche Saint-André, tío suyo, en la que el general le pedía que « bajo su responsabilidad » le diera un pasaporte para Francia pasando por Londres, embarcó, estuvo unos días en Inglaterra y apareció en Granville el 25 de diciembre de 1823 con un tal José Domingo Salcedo que actuaba con él como secretario. No traía sólo esa recomendación política Ferrer sino también otra comercial, pues la importante casa de Cádiz Miguel López y Cía le sirve de garante con el banquero de París Delessert y Cía y éste interviene con el Ministro de lo Interior. En fin por si no fuera bastante, apoyan la petición de residencia en la capital los banqueros de la Chaussée d'Antin 13, Mallet frères, basándose en que son los encargados de la testamentaría de D. Juan Ferrer, comerciante muy rico y considerado, fallecido el año anterior en París y del que son herederos el padre del difunto, residente en Méjico, D. Joaquín María su hermano y los hijos de otro hermano, uno de los cuales, Manuel, está en Paris y los banqueros no pueden entenderse con él. Ante todas estas presiones y a pesar de los informes primeros de policía que le pintan como un revolucionario terriblemente peligroso, el Ministro le permite quedarse en la capital, pero da orden de que se le vigile estrechamente (le consideran como jefe del partido republicano, insultador de los Borbones, en relación con Benjamín Constant, con Manuel y con Lafitte).

Ferrer visita y recibe en su casa a banqueros, hombres de negocios y políticos, entre éstos, Toreno, Pontejos, Armenteros, Cárdenas.

1. A. N. P., F^o 11998, 215 a. Mesonero Romanos, *Manual de Madrid; Estadística del personal y vicisitudes de las Cortes y de los Ministerios de España*. Madrid, 1880.

En abril del 24 llegan a la Rochela, desde Andalucía, su mujer Doña Manuela, su cuñado D. José Alvarez (27 años) y varios criados. Se instalan en la rue Bleue, nº 15. Reciben mucho. El duque de San Carlos ha ido dos veces a verle. El sale casi siempre con su mujer o con su cuñado. Este es un gran propietario del Perú establecido dos años antes en Cádiz y, aunque liberal, con dos hermanos en el bando contrario.

El Ministro francés quiere saber lo que piensan de Ferrer en España. Arjona, el superintendente de policía, escribe : « Es sujeto que habiendo comprado una gran cantidad de los bienes dichos Nacionales (despojo que hicieron de las comunidades monásticas) y estando poseído de una sórdida avaricia no puede dejar de trabajar por su revoltoso partido. Sin embargo, aunque uno de los revoltosos más exaltados y más rico (*sic*) su demasiada avaricia ne le da ánimo para desprenderse del dinero y sacrificarle a sus ideas : es activo, circunspecto y tiene toda la apariencia de calma y sangre fría, aunque su conducta no es tan peligrosa como se debía temer. » Por otro lado se dice que en la revolución española ha hecho más de un millón.

Más tarde, parece convencerse la policía, por lo menos la francesa, de que Ferrer se ocupa de aumentar su fortuna en relación con Inglaterra y con comerciantes de París. En uno de los viajes frecuentes que hace a Londres su secretario, se le registra una maleta y se ve que trae en valores 632.000 f.

Vive con lujo, con su familia. El cuñado hace operaciones de Bolsa y piensa volver pronto a Cádiz (esto es en octubre del 24, pero luego, al parecer se queda).

Al año siguiente, los Ferrer tendrán una niña, a la que llamarán Flora¹, y quizá por eso en verano tomarán una casa en Montmorency. A esta niña alude Goya en una de sus cartas².

Ferrer continuará en París haciendo negocios de múltiples clases con los Mallet, con Aguado ; y se lanzará a editar publicaciones interesantes con la colaboración de Fernández Angulo. La esmerada edición del *Quijote* en miniatura, de Didot, *La*

1. Nació en París el 20 de febrero del 25 (État civil de la Seine).

2. Del 6 y del 20 de diciembre. Naturalmente, la Da. Manuela y el D. José son la mujer y el cuñado de Ferrer.

monja alférez, los *Recuerdos de Antommarchi* sobre Napoleón, etc.

Sus correligionarios le encuentran duro y avaro. Algo de esto se dirá más tarde en España ¹.

* * *

Otro nombre que salta en carta de Goya : *el amigo Cardano*. Algo sé sobre él. *D. José Maria Cardano*, de Cartagena, nacido en 1782, teniente de fragata retirado, pensionado en París y en Munich en 1817 ; en 1818 está en París con María de Alba que dice ser su segunda mujer. Según el *Catálogo de la Biblioteca de Palacio* (por Miguel Velasco Aguirre), fué director del primer establecimiento litográfico que funcionó en España (1819) y litógrafo de Cámara. Pero se equivoca al suponerle muerto hacia el 24, como veremos. Durante el trienio constitucional estuvo de director del Establecimiento litográfico unido a la Dirección de trabajos hidrográficos, al frente de la cual se encontraba Felipe Bauzá, diputado, que pasó en la emigración a trabajar en Rusia.

En el 23 María de Alba va y viene de España, marcha luego con él a Londres y a Holanda ; a fines de diciembre él vuelve de Bélgica a París. El duque de San Carlos solicita del Ministro de Marina conde de Clermont-Tonnerre la autorización para que Cardano consulte mapas y planos en su Ministerio y se le concede en 9 de enero del 24. Este mismo mes, se unen a él María y un hijo de su primera mujer, Leandro, de 14 años, que viene de Bilbao.

La última referencia que he encontrado sobre él en los Archivos es su viaje a Londres en 31 de marzo de 1827 y el de María y Leandro, para reunirse con él en 21 de julio y anunciando el regreso de ella a los quince días ². Siempre se habla de él con mucha consideración.

1. A. N. P., F⁷ 11981 y F⁷ 12012, 412 e. y anterior F⁷ 11930 y F⁷ 11932. De vuelta a España será procurador del 34 al 36, presidente de las Cortes el 36, diputado y senador electivo en el 37, siempre por Guipúzcoa y vitalicio desde el 45. Alcalde de Madrid y presidente de la Junta cuando el pronunciamiento del 40 ; Ministro de Hacienda en el 36 y en el 41 y esta vez presidente del Consejo.

2. *Guías de forasteros* de 1821 y 1822. *Repertorio estadístico para el año de 1823*. A. N. P., F⁷ 12024, 706 e ; F⁷ 11929, F^{7*} 2551.

En una carta de Moratín, citada más arriba, se leía : « Arnao acomodó a Goya con un primo de los parientes de su nuera » Así era. Se trata de Jerónimo Goicoechea, primo de Gumersinda, la mujer de Javier Goya.

El 25 de junio de 1823 desembarca en Calais viniendo de Inglaterra : « Négociant espagnol. Il est âgé de dix-neuf ans. Taille d'un mètre soixante centimètres ; sourcils et cheveux noirs ; les yeux bruns, nez petit. Il part pour Paris. » Orden de vigilancia... « arriva le 27 et fut loger rue Notre-Dame-des-Victoires, n° 22 ; il a quitté cet hôtel le 2 de ce mois et est parti pour Bordeaux par les Messageries royales... Il n'a vu personne » (parte de 5-7-23).

Vuelve a aparecer en Calais el 28 de septiembre. El alcalde comunica al siguiente día al Ministro : « J'ai l'honneur d'adresser à V. E. le passeport de M. Goicoechea (Jérôme), négociant, natif de Madrid, débarqué hier en ce port. Cet étranger dit être arrivé de Lisbonne en Angleterre à la fin de juillet ; qu'il s'est rendu à Londres pour y voir plusieurs de ses parents ; qu'également son intention est d'aller à Paris pour y rejoindre M. Martin Miguel Goicoechea, son oncle, qui est logé à l'hôtel de Castille, rue Richelieu. Cet oncle étant malade, M. Goicoechea désire beaucoup être promptement autorisé à continuer sa route pour la capitale », y el 30 el duque de San Carlos pide al Director de Policía que le autorice lo más pronto posible ; el Ministro da la orden al Alcalde de Calais el 1 de octubre. El 3 de noviembre le conceden un permiso de residencia de seis meses. La policía informa sobre la familia. D. Martín es el consuegro de Goya, como se verá más abajo.

(11-11-23.) Le sieur Goicoechea (Jérôme)... demeure depuis le 18 octobre dernier hôtel Favart, rue de Marivaux, après avoir logé plusieurs jours à l'hôtel Castille, rue de Richelieu, où demeurent sa cousine et son oncle, négociant très riche et qui est à Paris depuis plus de quatre mois. Le jeune homme a fait plusieurs voyages à Londres avec son oncle, il y est même établi, ainsi que sa famille. Les sieurs Goicoechea sont connus à Paris pour des gens très estimables. Ils reçoivent peu de monde chez eux, ne s'occupent nullement d'intrigues politiques et ils ne sortent guère de leur hôtel que pour aller au spectacle ou visiter les Établissements publics.

Extracto y ordeno para mayor claridad los partes siguientes.

En noviembre viven juntos D. Martín Miguel, su hija, Manuela, y D. José Francisco Muguiro. Los tres hacen varios viajes. Siguen las autoridades apreciándolos, aunque alguna vez insinúan que quizá dejaron España por estar de acuerdo con la revolución.

El 19 de junio de 1824 marchan los tres a Inglaterra; el 5 de agosto, desembarcan, de vuelta, en Ostende, pasan por Amberes, Bruselas, Valenciennes (el 15) y entran en París. D. Martín tiene 69 años, Muguiro, 38. En fin, piden un pasaporte para Burdeos el 31 de agosto.

Examinando las fechas que he indicado se ve que cuando Goya llegó a París, no estaba más que Jerónimo (y que vivió con él en la rue Marivaux); que D. Martín con su hija y el que probablemente era ya su yerno, Muguiro, no llegaron sino a fines de agosto y que se fueron a Burdeos acompañando a D. Francisco, que hizo visar su pasaporte para la misma población el 1 de septiembre. Jerónimo quedó en París y no fué a Burdeos sino el 16 de octubre¹.

Sobre la actuación de D. Martín y de José Francisco Muguiro durante la época constitucional únicamente sé que D. Martín Miguel de Goicoechea, del Comercio de la Corte, era juez de hecho de Madrid para calificación de impresos en 1823, y D. José Francisco Muguiro aparece como regidor de Madrid en los años de 1821 y 1822 y además en el 22 forma parte de la Junta de Beneficencia. En las Cortes del 34 al 35 será procurador por Navarra².

* * *

Las cartas de Goya encierran aún tres alusiones personales, que probablemente pueden reducirse a dos. Hélas aquí. El 20 de diciembre del 25 manda expresiones « a los Señores de Arnao su Sra, hijos, *Sirena* su hermana y el *pintor* mi amigo ». Respecto a la *Sirena* parece tratarse de una hermana de D. Vicente o de su mujer y en cuanto al pintor quizá se le pudiese identificar con el tercer personaje aludido. En la carta de 28 de octubre del 24, cuando envía muestras, miniaturas, del talento de Rosarito,

1. A. N. P., F^o 11995, 141 e.

2. *Gulas, Repertorio, Estadística*.

dice : « enséñelo V. a todos los profesores y en especial al incomparable Monsieur Martin »¹. ¿Quién era éste? No he podido averiguarlo. Pensando que podía ser un miniaturista, he examinado primero todos los expositores del 24 y no he encontrado sino un solo grabador así llamado². He intentado ver si en las Escuelas de Bellas Artes o de dibujo existía algún profesor de semejante nombre o apellido. Inútil. Los diccionarios de pintores que he podido consultar (Darmen, Bellier, Bradley, Benezit) dan dos hermanos sordomudos, André y François, miniaturistas, y, aparte del expositor de 1824, uno que grabó unas láminas para el reino animal de Cuvier. Esperemos que nuestros colegas franceses, más preparados para ello que yo y con más medios, sean más felices en sus investigaciones.

El arte en París en 1824. — Desde que llegó a París pudo Goya visitar los Museos reales del Louvre, del Luxemburgo y las fábricas de Tapices de *Gobelins* y de la *Savonnerie* y la de Mosáicos. Aunque no se abrían para el público más que uno o dos días a la semana, los extranjeros provistos de su pasaporte podían visitarlas también los días consagrados al *estudio*. El Louvre encerraba más de 1200 cuadros, clasificados en tres grupos : Escuela francesa, Escuelas flamenca, holandesa y alemana, y Escuelas italianas. Incluidos en las salas italianas, aunque añadiendo en el catálogo a continuación del nombre « escuela española », el *Retrato de la Infanta Margarita Teresa*, de Velázquez, una *Purísima* y otros cinco cuadros de Murillo, y la *Adoración de los pastores* de Ribera, y como discípulo de Carducho, Francisco Collantes, con *El Señor se aparece a Moisés en el monte Horeb*³.

1. Por cierto que P. Lafond, en sus artículos de la *Gazette des Beaux-Arts* (1907), se ha hecho mal traducir esta carta, como puede verse. Texto español : « ... le envió a V. una pequeña señal de las cosas q^e hace q^e a pasmado en Madrid a todos los profesores como espero que sea ay lo mismo, enséñelo V. a todos los profesores y en especial al incomparable Monsieur Martin » y el texto francés : « Je vous envoie un petit échantillon de son savoir, dont tous les professeurs de Madrid ont été émerveillés et tout particulièrement l'incomparable M. Martin. » Como se ve M. Martin pasa a ser un señor de Madrid y no de París.

2. Martin (rue des Noyers, 33), n^o 2018. Un cadre renfermant des gravures d'après les dessins de MM. Craig, Dévéria, Dessenne.

3. El Louvre tenía además « La Chalcographie avec 4,000 planches ». *Notice des tableaux du Louvre* (1823).

En el Luxemburgo reinaba David con siete u ocho de sus cuadros más famosos, Girodet con *Endimión*, *Atala*, *el Diluvio*, *la rebelión del Cairo*, Guérin, Horace Vernet, Gérard (*Psiquis*, *Corina*), Ducis, Fragonard, varios académicos y señoras y dos jóvenes : Delacroix (*Dante y Virgilio*) e Ingre (*sic*) (*Roger délivrant Angélique*) ; en total : 117 cuadros y 22 esculturas ¹.

Siguiendo la tradición, se abrió la exposición de artistas vivos, el día del santo del Rey, es decir el 25 de agosto, pues ocupaba el trono Luis XVIII, aunque ya por poco tiempo — había de morir el 16 del mes siguiente : « Elle comprenait 2.180 articles de peinture, sculpture, gravure, dessin, lithographie, architecture ; 694 peintres dont 85 femmes ; une seule sculpteur, M^{lle} Charpentier ; aucune dans les autres rubriques ². »

Es natural suponer que Goya la visitó ; algo de lo que pudo ver lo ha señalado Sánchez Cantón ³. No voy a entregarme a hipótesis sobre sus impresiones, pero voy a consignar dos apuntaciones, una de carácter particular y la otra general sobre la Exposición. La primera es de Étienne Delécluze, el gran amigo de Stendhal y de Mérimée, crítico del *Journal des Débats*, en donde se explayó prolijamente. El 5 de septiembre resume de este modo su impresión sobre la miniatura : « On traite à présent la miniature d'une façon tout à fait remarquable. M. Aubry en a exposé un cadre d'excellentes dont la plus achevée me paraît être le portrait d'une dame en velours vert. Les ouvrages de M. Saint, élève de M. Aubry, ne laissent rien à désirer. Le plus grand de ses portraits est un chef-d'œuvre et je ne sache pas qu'on ait jamais traité la miniature d'une manière aussi large. Des amateurs verront avec plaisir les portraits peints par M. Augustin et Milet ⁴. »

La segunda es del joven Adolphe Thiers, redactor del *Constitutionnel*, que juzga y elogia la Exposición. « Une révolution se déclare aujourd'hui dans la peinture comme dans tous les arts, et déjà les *immobiles* se lamentent et crient à la barbarie ! Ils déclarent que la peinture est perdue en France, que les bonnes tra-

1. *Catalogue du Luxembourg* (1824).

2. Delécluze, *Journal des Débats* (1-9-1824).

3. Sánchez Cantón, *Goya*, p. 80, y *Catalogue du Salon*.

4. Delécluze, *Ibidem* (5-9-1824).

ditions sont abandonnées ; qu'on délaisse l'*histoire* pour le *genre* ; que ceux mêmes qui cultivent encore l'histoire renoncent au grand style pour un style pauvre et sans noblesse, et que *les dieux s'en vont* » ; sin embargo « il y a bien assez de statues, bien assez de Grecs et de Romains pour les satisfaire. N'y a-t-il pas assez de nymphes bien lisses, bien longues, bien violettes ; de Romains bien droits, bien roides, bien sculptés ? » ; y luego : « Des détracteurs obstinés pourront se plaisir à décrier le Salon de 1824 ; mais des juges impartiaux qui ont vu tous les Salons depuis vingt ans, de grands artistes qui ont brillé dans tous soutiennent que le Salon actuel n'est pas l'un des moins remarquables qu'on ait vus, et au jugement de certains hommes, c'est le plus original. » La razón de esto es perfectamente evidente para él. Al romper con la dictadura del Imperio se ha devuelto la libertad al artista. « Quelle vaste instruction s'est répandue depuis dix années grâce aux discussions du gouvernement représentatif ! » Tras de lo cual, pondera sobre todo a Delacroix, pero también a Gérard, Sigalon, Granet, Robert y en una enumeración, Ingres¹.

Si Goya leyó estos artículos debió pensar que él no fué nunca de los inmóviles y que la juventud iba en su dirección.

D. FRANCISCO EN BURDEOS. PERSONAJES. — Muy abarrotado estaba Burdeos en aquella época de españoles de varia condición, pero los que más preocupaban a las autoridades eran los aristócratas, militares y hombres de negocios. Múltiples espías seguían sus pasos y comunicaban sus acciones y hasta se permitían observaciones psicológicas que prueban que no eran su fuerte. Así, de Moratín, dicen : « hombre firme en sus opiniones, muy secreto, desconfiado, que une a la inteligencia y a la temeridad (!!!) un carácter poco comunicativo² ». Naturalmente, no dejan de vigilarle. El mismo Prefecto de la Gironda escribe al Ministro : « va todas las noches al teatro y se sienta enfrente de mi palco. No habla con franceses³ ». (¡ Si D. Leandro lo hubiera sabido !). De este espionaje no se libran los otros españoles, ejercido probable-

1. *Salon de 1824 ou collection des articles insérés au « Constitutionnel » sur l'exposition de cette année.* Paris.

2. Archives Gironde, M. (1824-1826).

3. A. N. P., F⁷ 12026, 765 e.

mente de una manera tan cómica y aparente, que la Policía acaba por quejarse de que no es fácil la vigilancia, porque van poco a cafés, no se manifiestan en lugares públicos y se reúnen mucho en casas de compatriotas.

En 1824 había llegado numerosa gente de alto copete. Moratín escribe a Melón. « En cuanto a marqueses, te aseguro que estamos aquí hasta el cogote de ellos ; en saliendo a la calle, no vuelvo la vista a ninguna parte sin que tropiece con un marqués o una marquesita. Deben haber empezado por ahí la expulsión de los sospechosos, descártandose de todos los marqueses, según la inundación de ellos que nos ha venido hacia acá. Sea todo por Dios ¹. » Entre otros había San Adrián y su yerno Sástago, Lagarda, Espinardo, Oñate.

Demos noticias de las personas que sabemos frecuentó Goya o a las que forzosamente tuvo que tratar por la gran intimidad que las unía con Moratín y con Silvela :

D. Fermín Remón. Comerciante rico, afrancesado, que fué en tiempo de José regidor perpetuo de Soria y administrador de bienes nacionales, albacea del conde de Cabarrús, de quien Miñano esperaba sacar dinero para sus publicaciones y a cuyo domicilio acudían los personajes de más viso, según pretende la policía que le molesta hasta el punto que él se dirige en protesta al duque de San Fernando — y González Arnao al de San Carlos — para que intervenga en su favor cerca del Gobierno francés. En 1818, en agosto, ha ido a España con un pasaporte que lleva la mención : ex-refugiado, y en septiembre vuelve a Francia y en el pasaporte se lee : comerciante ².

D. Juan Ramón Ruiz Pazuengos. De Laguardia (Álava). Intendente de Logroño y de Soria, con José ; rico también. Casa sucesivamente a dos de sus hijas con Antonio María Esquivel, marqués de Lagarda (que está con su madre la marquesa), a otra con José de Azanza. En una casa de campo que posee próxima a Burdeos va Moratín a descansar algunas temporadas. Pasa por liberal exaltado para la policía y según ella cuando va a París es

1. *L. c.*, III, 2. carta del 5-2-1824.

2. Archives Gironde, M. 1334 bis ; A. N. P., F⁷ 12042, 1244 e ; F⁷ 11929 ; Consulado de España en Burdeos ; Papiers de Dufau de Maluquer.

para sumirse en la crápula. (La índole del oficio — de policía — exige un vocabulario tremendo) ¹.

D. Estanislao de Lugo. Gran cultura, antiguo profesor de los Estudios de S. Isidro, Consejero de Estado y comendador de la orden real de España con José, gran amigo de Moratín, jansenista, hermano de José de Lugo que fué Cónsul general de España y luego en Bañeras tenía el gran establecimiento Frascatti ².

D. José Lira. Administrador de bienes nacionales en Carrión con José; también extraordinariamente culto y amigo de los literatos de la época, muy utilizado por el marqués de Valmar para sus poetas del XVIII. Es uno de los albaceas de Moratín, quien le deja en el testamento un cuadro. Daba clases en Burdeos e intervenía en la Sociedad filomática ³.

D. José Pio de Molina. Los biógrafos de Goya, y yo erróneamente les seguí, le calificaron de alcalde josefino. Fué primer alcalde constitucional de Madrid en 1823 ⁴.

D. Bernardino Amati. Nacido en Orduña, vino a Francia en noviembre del 23. Era diputado a Cortes por Méjico. En el *Suplemento a las Semblanzas de los Diputados a Cortes de 1820-21*, se lee a propósito de él : « Párroco joven, pelinegro, barbi-rubio, de lo más apuesto y aseado del Congreso, cambió el vascuence por el mejicano y se está calladito en A aunque *aliquando bonus dormitat Homerus* » (A llama el autor « a los que han procedido por el estilo de los que han dado en llamar liberales ⁵ »). La policía de París se ocupa de él, la de Burdeos no le encuentra. Al fin : « La demeure de D. Amati a été découverte ; sa conduite est régulière. Il passe ses jours à étudier et ses soirées dans un café qu'on appelle le café du Commerce. Il paraît être dans l'aisance et reçoit de temps en temps des nouvelles de sa famille par l'intermédiaire d'un ami qui habite Bayonne. » Durante esta época ha traducido

1. Archives Gironde, M. 1334 bis ; Consulado de Burdeos ; A. N. P., F⁷ 11982, 16 e.

2. Archives Gironde, M. 1334 bis ; Registre 44. Vive en Burdeos en la rue Porte-Dijaux, donde Moratín. 72 años en 1825. Habla de él Grégoire, en sus *Memorias*.

3. Archives Gironde, M. 1334 bis. Da clases de español en el Museo de Instrucción pública desde enero del 14 (*L'Indicateur*).

4. *Repertorio estadístico*. No he encontrado nada sobre él en los papeles de la policía francesa.

5. P. 33, 34 ; diputado por Guadalajara.

del inglés la *Historia de América*, de Robertson. Hasta que se fué a Veracruz el coronel y diputado americano D. Patricio López, vivió con él. En el año 33 no está comprendido en la amnistía. Cuando la muerte de Goya es uno de los testigos que firman el acta del Cónsul y probablemente el diputado que llevaba una de las cintas en el entierro ¹.

D. Pedro Saínz de Baranda. Natural de Madrid, de su Comercio, de 49 años, viene de Lisboa, desembarca en Nantes y va a Burdeos el 7 de julio de 1824. A pesar de la enorme influencia que tuvo en los años liberales, el Prefecto de la Gironda da excelentes informes, principalmente, porque ha venido recomendado a una de las casas de comercio más importantes. Fué en efecto hombre muy ligado a los destinos de Madrid, regidor « con mando universal porque habían desaparecido jefes militares, civiles y eclesiásticos », dice Mor de Fuentes, cuando una evacuación de los franceses. « Solo en un Ayuntamiento y ciudad sin gobierno, dictó providencias acertadas de buen orden ; puso carteles, en que con franqueza decía la próxima invasión e indicaba la conducta discreta que debía observar el pueblo. Así que este sacudimiento, siempre funesto en las grandes poblaciones, no produjo en Madrid la menor desgracia. Le nombré (habla Pizarro, ministro de la Gobernación, de Cádiz) Jefe político ». Los franceses le respetaron en su breve estancia y La Forest le elogia. Más tarde, en 1820, cuando Fernando VII haciendo como que quería cumplir los deseos constitucionales mandó a tomar posesión de la Alcaldía al que la había desempeñado en último término en la época liberal, al marqués de Miraflores, el pueblo no lo permitió y proclamó alcalde primero a Baranda, que tuvo que intervenir en las primeras conspiraciones absolutistas. Años después, en 1840, cuando el pronunciamiento, también formó parte de la Junta provisional de Madrid ².

1. A. N. P., F⁷ 11981 ; F⁷ 12027, 815 e ; F⁷ 12078, 142 er ; Consulado de Burdeos ; Núñez de Arenas, *Impresos españoles publicados en Burdeos hasta 1850*, p. 27. Según el pasaporte del 23, tenía 38 años, talla 1^m77, pelo y barba castaño oscuro, buen color, lleva gafas.

2. Mor de Fuentes, *Bosquejillo de la vida y escritos de...*, p. 100-102 ; Pizarro, *Memorias*, I, 349 ; *Correspondance du comte de La Forest*, t. 7, p. 87, 90, 91. Miraflores, *Apuntes... para... la historia de la Revolución de España desde el año 1820 hasta 1823*

El 3 de diciembre de 1824, otorga ante el Cónsul un poder a su mujer y a un hijo suyo, también Pedro, presbítero, probablemente el tesorero de la Academia de Sagrados Cánones en 1823 y, andando el tiempo, bibliotecario de la Real de la Historia.

En noviembre del 25 marcha a París a llevar a estudiar a la Sorbona a su hijo Isidro (19 años) y se instalará allí. En esta ocasión, manda por él Goya a Ferrer su primera estampa de toros.

En agosto del 28, va a Behovia a recoger a otro hijo de 14 años y en Bayona recibe a sus arrendatarios navarros que vienen a rendirle cuentas. Por último en 29 de mayo del 30 sale para Pamplona con objeto de vender unas fincas¹.

Braulio Poc. De este aragonés, defensor de Zaragoza, liberal y chocolatero, han hablado pintorescamente todos los biógrafos. D. Modesto Lafuente le visitó y conoció y así describe su casa en los *Viajes de Fray Gerundio* : « Este hermano es un emigrado del año 23, liberal, franco y honrado como buen aragonés. Su casa en Burdeos es el centro de reunión de todos los españoles. En un salón bajo, que él llama modestamente el *cuarto de los leones*, pero donde tiene una buena armería, una excelente biblioteca, un precioso museo de pinturas y muebles y utensilios de muy diferentes usos, se han reunido muchas veces ilustres emigrados y ha sido el albergue de refugiados de todas categorías y profesiones. » Será uno de los cuatro que llevarán los cordones en el entierro de Goya. No aprovechará la amnistía para volver a España. El año 34 dará un poder a su mujer para que hipoteque unas tierras y sea guardia de corps un hijo político. Muere en Burdeos el 15 de enero del 45².

D. Santiago Galos. Es a quien confía sus ahorros Goya, para hacerlos fructificar destinándolos a su nieto Mariano. Para esta operación consulta a su consuegro, D. Martín, que le aprueba, según le cuenta a Javier. De Galos hará un gran retrato que a

(*Documentos*) ; Laumier, *Histoire de la Révolution d'Espagne en 1820...*, p. 367 ; M. B. A. (M. Benito Aguirre?), *Detalles históricos del célebre pronunciamiento de Madrid, el 1 de septiembre de 1840*.

1. A. N. P., F⁷ 12042, 1244 e ; F⁷ 12040, 1189 e. Consulado de Burdeos.

2. Lafuente, *Viajes de Fray Gerundic*, en *El Constitucional* de Barcelona de 22-3-1842 ; Consulado de Burdeos.

principios de siglo conservaba su hija la condesa de Houdetot y que ha servido de modelo para el busto del sepulcro.

Nació Galos en Arance (Pirineos) el 30 de septiembre de 1774, de una familia de labradores pobres. Se dedicó al comercio y se estableció en Pau. El 30 de noviembre de 1798 se casa con Catalina Brat, hija de un comerciante. Vive una serie de años en Pamplona, donde nace su hijo Emilio que debía ser teniente de alcalde en Burdeos. Se avecina en esta población en 1804 y aumenta su fortuna y su comercio estableciendo relaciones con Méjico y la América del Sur. En 1819 es uno de los fundadores de la Caja de Ahorros ; en 1821 es regente del Banco de Burdeos y desde 1827 miembro de la Cámara de Comercio. Liberal de los más entusiasmados del Partido, la plana mayor de éste se reúne en su casa. Después de la revolución del 30 es concejal y luego diputado, pero muere casi inmediatamente el 30 de diciembre de 1830. Su segundo hijo fué diputado.

El cónsul español de Burdeos protestó más de una vez, entre otras el 21 de octubre de 1826, contra su actuación como agente comercial de los Estados Unidos de Méjico. La policía francesa, que primero le llama D. Santiago Galos y lo califica de banquero español, considera que es hombre de malos principios y una prueba de ello es que en su casa se abrió una suscripción para la familia del general Foy. Además, da recomendaciones a refugiados españoles, por ejemplo, a Evaristo San Miguel, para otros banqueros ¹.

Antonio Brugada. Como yo nunca vacilé en confesar mis propios errores, tengo que decir que hace muchos años, al publicar una bibliografía bordelesa e incluir en ella una litografía « L'homme squelette vivant » cuyo autor según la *Bibliographie de la France*, era L. Burgade, yo añadí : Debe ser Brugada ². Error. En Burdeos, en ese momento, existían dos Burgades, padre e hijo, ambos pintores y, lo que es más curioso, el hijo lo mejor que hacía eran marinas como Brugada, y estando de paso en 1828 la

1. Courteault, *A propos du séjour de Goya à Bordeaux* ; Robert et Cougny, *Dictionnaire de parlementaires* ; A. N. P., F⁷ 12057, 1968 e ; F⁷ 12051, 1699 e ; Archives Gironde : Registre 44 ; Consulado de Burdeos : Correspondencia.

2. *L. c.*, p. 25.

duquesa de Angulema le compró dos. Como los diccionarios y catálogos de pinturas franceses que he consultado, no parecen muy al tanto, diré algo. Louis Burgade, hijo de Juan Bautista José, pintor, y de Anne Prévôt, nació el 7 pluvioso del año 11 en Burdeos. Fué discípulo de su padre y de Lacour en Burdeos y de Gros en Paris. Tuvo premios y medallas en las exposiciones de Toulouse y de Burdeos, fué profesor de dibujo y de pintura en el Colegio de Bazas y murió el 7 de febrero de 1876. En el Museo, en el Arzobispado y en la iglesia de S. Luis de Burdeos, hay cuadros suyos. El periódico de la época, el *Kaléidoscope*, se ocupó de él en varias ocasiones¹.

En el error de confundir a los dos personajes no he sido yo el único que ha caído, porque el Prefecto de la Gironda, al transmitir datos sobre nuestro compatriota al Ministro, le llama Burgad y es indudable que se trata de él y no del otro.

Antonio Brugada, probablemente nacido en Madrid hacia 1800, estudió en la Academia de S. Fernando del 18 al 21. Miliciano o soldado en el trienio liberal, sale de Madrid con pasaporte de la Capitanía general de Castilla la Nueva en 18 de octubre de 1823 y va a Burdeos. De agosto a noviembre del 26 hace un viaje a París. Esto intriga a la policía central que escribe varias cartas al Prefecto de la Gironda pidiéndole datos precisos sobre el joven. El Prefecto no contesta a las primeras y concluye por decir que le vigilan, pero no da explicaciones. El 28 de noviembre de 1828 pide Brugada al Cónsul de España una certificación de su conducta política y religiosa y de no ser casado. El 16 de enero de 1829 Antonio Brugada casado con Rafaela Costa, heredera de la duquesa de Alba, nombra apoderado suyo a su suegro Rafael Costa.

Estas dos últimas noticias exigen alguna observación. Es evidente, por ellas, que Brugada no estuvo casado en vida de Goya y no es verosímil que su futura mujer viviera con él maritalmente. Lo probable es que ella ni siquiera estuviese en Burdeos. Pues bien, muy vieja, de noventa años, en 1888, dió a entender a Gustave Labat, que había sido amiga del gran pintor en los últi-

1. État civil de Bordeaux ; Féret, *Statistique générale du département de la Gironde*, III, p. 111 ; *Kaléidoscope*, 1827, 1828.

mos momentos. ¿Es que Labat entendió mal o que ella se trascordó y creyó haber vivido lo que tantas veces había oído contar?

Y esta señora nos conduce por camino distinto a Goya. Rafaela Costa era hija de un médico, D. Rafael (regidor de Madrid, juez de hecho para calificación de impresos, del tribunal del protomedicato supremo de salud pública, y médico de Cámara de número, en la época liberal), casado con Fernanda Bonells, hija de D. Jaime, médico de los duques de Alba (que murió en 1813); a esa Fernanda Bonells es a quien dejó diez reales diarios la Duquesa. Refiriéndose a D. Rafael, Moratín escribe a Doña Paquita : « gracias, muchas gracias al honrado Costa ; déselas V. de mi parte por su asistencia y su celo de invariable y verdadera amistad », con motivo de la enfermedad de la madre de Doña Francisca (9-3-27).

El 28 de febrero de 1830 envía González Salmón al Cónsul la autorización para que entre en España Brugada, pero este viaje no le hizo quedarse allí, porque la mayor parte de su vida la pasará en Burdeos y en los Pirineos. En 1838 el Cónsul de Burdeos le confía unos pliegos para el de Oloron y en 1842 le recomienda vivamente al Ministro de Marina, informándole de que fué refugiado en el 23, que ha sido discípulo de Gudin, etc. En 1835, Pedro Martínez López publica en Burdeos su obra satírica *Las Brujas de Zugarramurdi*, con dos láminas, una, sin firma, atribuida a Brugada por *España y América en progreso*. A pesar de que hay diablos, obispos, burros y monstruos no parece que haya influencia de Goya. Por lo demás es muy floja.

En la Memoria de la Junta delegada del Liceo artístico y literario de Madrid, de 1842, se da noticia de los donativos hechos por Brugada de la última paleta de Goya y de la reproducción pictórica del mausoleo en que se halla éste enterrado. La memoria está firmada por José Brugada, hermano de Antonio, también pintor, pero menos conocido (muerto en 1859).

En España llegará a tener Antonio los puestos oficiales conocidos. Una hija suya se casará con un pintor francés, paisajista, Amédée Baudit. A su muerte, en 1863, los periódicos de Burdeos hacen grandes elogios de él¹.

1. Para Brugada : A. N. P., F^o 12061, 2211 e ; Consulado de Burdeos ; acerca de

Dos artistas más estuvieron en contacto con Goya : el litógrafo Gaulon, del que ha hablado Bouvy y el joven dibujante F. de la Terre, que hizo la litografía de D. Francisco muerto y otras muy flojas¹.

D. Juan Bautista Muguiro e Iribarren. En los documentos franceses que he tenido a la vista y que voy a citar, se le da diferente edad. Con arreglo á ellos habría nacido en 1787, 89 o 94. Ahora bien ; aunque hubiera nacido en el 87 parece imposible lo que se ha venido afirmando de que había sido el banquero del rey José, porque no es verosímil que a los 21 años ejerciera tal cargo. (Dejo aparte el hecho de que no le he visto nunca citado en las series que he consultado de afrancesados, ni en la correspondencia de La Forest.)

La primera vez que encuentro su nombre es en la partida de defunción de D. Martín Miguel de Goicoechea, que muere en Burdeos, el 30 de junio de 1825. La partida dice así : « Le premier juillet mil huit cent vingt-cinq, il a été déposé au bureau de l'État civil de la Mairie un procès-verbal fait ce jour par le commissaire aux décès, duquel il résulte que le sieur *Martin Michel Goicoechea*, âgé de soixante-dix ans, négociant, natif de Alsasua, province de Navarre, royaume d'Espagne, domicilié à Madrid ; veuf de dame Jeanne de Galarza, fils du défunt sieur... Goicoechea et dame Thereza Echeverria, est décédé hier soir à onze heures rue Laroche-Jacquelin N° ..., en cette ville. D'après la déclaration du sieur Joseph Muguiro de Iribarren, âgé de trente-huit ans, gendre du défunt, négociant, même maison, et Jean Muguiro de Iribarren, âgé de trente-six ans, aussi négociant, rue Esprit-des-Lois, N° 24, témoins dénommés au procès-verbal duquel il leur a été donné lecture et qu'ils ont signé avec le dit commissaire. L'Adjoint de Maire. B(illisible)². »

Así vemos por el nombre de la mujer del difunto que se trata

Rafaela, G. Labat, *D. Francisco de Goya y Lucientes (Simple note)*. Bordeaux, 1900 ; sobre Costa y familia : Ezquerria del Bayo, *La duquesa de Alba y Goya*. Madrid, 1928, p. 279 ; *Repertorio...* Moratín, en varias cartas.

1. Eugène Bouvy, *L'imprimeur Gaulon et les origines de la lithographie à Bordeaux*. Bordeaux, 1918.

2. État civil de Bordeaux. José Francisco avisó al Cónsul, notificándole que su suegro estaba accidentalmente en Burdeos y que en Madrid tenía hecho testamento (Consulado de Burdeos).

del consuegro de Goya, que una hija estaba casada con José Francisco Muguero y se explica que adquiriera éste el panteón y que luego se enterrara a Goya en él.

La policía no se ha enterado de la presencia en Francia de Juan Bautista. Sólo lo advierte el 8 de mayo del 26, al visar, en París, su pasaporte, diplomático, para Burdeos. El parte añade : « Inconnu aux Espagnols. » Se da orden de vigilancia. El 19 de mayo va a Bayona y luego los dos hermanos, propietarios españoles, (José Francisco con su mujer), se trasladan a Bañeras « pour le soin de sa santé ». Último visado : el de Juan Bautista para Madrid el 2 de julio del 27¹.

En España, le encontramos como diputado, vicepresidente y presidente en las Cortes del 36 al 37, elegido por Navarra y como senador electivo por Madrid del 37 al 45. Es jurado en la causa contra *El Huracán* en 3 de septiembre del 40 y firmante, en nombre de Navarra, de la exposición a la Regencia pidiendo la disolución de los cuerpos colegisladores, el día 15 del mes siguiente. Un hijo que le nació en Olite en 1831 fué diputado y hecho conde en 1878².

La joven desconocida. En la lista de cuadros pintados por Goya en Burdeos, se incluye el de una señorita desconocida que se supone de la familia de Silvela. Sin negar que esto sea posible, no me inclino a creerlo, porque no hallándose ni D. Manuel ni sus hijos en situación apurada económicamente, no se hubieran deshecho del cuadro y al contrario se alabarían de poseerlo, como el de Moratín. Por otra parte, entre las numerosas notas coleccionadas por un erudito bordelés, Jules Delpit, en torno a Goya (forman un tomo), se encuentra una que reza : « Goya a fait à Bordeaux le portrait de Madame Pons (M^{lle} Vignes) » ; y nada más. Este erudito, que ha dejado más de doscientos tomos de notas y una gran parte en forma de diccionario biográfico con muchísimos contemporáneos, no parece haberse interesado particularmente por la señora en cuestión. Yo he visto alusiones a M^{me} Pons en dos ocasiones en el *Kaléidoscope*, una con motivo de una fiesta a beneficio de los Griegos : se la cita al par que a

1. A. N. P., F⁷ 11995, 141 e.

2. *Estadística... ; Reseña del alzamiento...*

M^{lle} Cabarrus como lo más brillante de la reunión ; y en 1828 a propósito de la Exposición se hace de ella esta crítica : « M^{me} Pons, amateur, nous offre, sous le N^o 266, un paysage d'après nature, dont l'effet est assez vrai, mais qui ne présente rien d'intéressant. Le premier plan est touché avec vigueur et le ciel est harmonieux. Que d'artistes voudraient l'avoir fait. » Es de desear que algún heredero espiritual de Delpit nos aclare el problema ¹.

Los que no estaban. — Pasada revista a una serie de personajes que seguramente trató Goya en Burdeos, quiero rectificar la afirmación de varios biógrafos sobre la presencia de J. M. Alea y de J. M. Carnerero. Ninguno de los dos estaba en la Gironda. El primero, profesor de lengua y literatura españolas en la Escuela especial de Comercio de Marsella, publicaba allí una nueva edición de su *Pablo y Virginia* y el segundo se encontraba en Madrid. Por cierto que éste refiere cómo tras la persecución de las manolas a su hermana y a él, cuando pensaba, agazapado en casa, en volver a emigrar, acordándose de ciertos artículos de periódico, se le presentaron dos regidores absolutistas para pedirle que organizase la función solemne para la entrada en Madrid de Fernando VII. La organizó y se representaron una pieza suya y otra de Arriaza y tuvo el alto honor de oír de los labios reales : « Tu pieza me ha hecho reír y la de Arriaza me ha cansado. » Después de lo cual, ¿para qué se iba a mover de Madrid ²?

El ambiente bordelés. — A los recuerdos, sobre todo de Brugada, recogidos por Matheron ³, el autor del primer libro sobre Goya, y a los reunidos, con fantasía, por Yriarte, lo más preciso que se ha aportado son los artículos de mi buen maestro, el ilustre

1. Bibliothèque de la Ville de Bordeaux : Delpit, Mss. 1315 (vol. 63) ; *Kaléidoscope*, 1828, p. 231.

2. *Memorias contemporáneas*, p. 366 y sig. Sus consideraciones político-morales recuerdan la frase de A. France : « Les martyrs manquent d'ironie. »

3. ¿No ha de ser justo dar dos líneas acerca de él? Féret dice : de La Réole, nacido en 1823, colaboró en todos los periódicos de Burdeos, fué jefe de sección en la Prefectura y luego en la Alcaldía. Publicó : *Mémoire sur l'histoire des Beaux-Arts* (1851), *Les Salons de Bordeaux en 1852 et 1853*, *Études sur les pénitenciers suisses et allemands* (1868), *Mémoire sur le sort des condamnés libérés* (1870), y *Goya* / par / Laurent Matheron. / Paris / Schulz Thuillie / Rue de Seine 14 / 1858. En el ejemplar de la Biblioteca nacional de París, hay el sello : Dépôt légal. Gironde, n^o 526 — 1857 ; el ejemplar no está paginado. La imprenta es G. Gounouilhou, Bordeaux.

catedrático de Burdeos recientemente fallecido M. Paul Courteault¹. Unicamente añadiré algo referente a esa revista a la que ya he aludido, el *Kaléidoscope*. Dirigida por Arago era semi-literaria y semi-política y muy endeble. Duró varios años y publicaba algunas noticias. Informa que Washington Irving ha llegado y va a pasar el invierno en Burdeos y añade : « Notre ville possède aussi M. Moratin, auteur dramatique espagnol du plus grand mérite. » Comunica el entierro del ex-ministro del rey José, Azanza, con elogios para el difunto. Anuncia la publicación de un grabado « adjunto » (que no está en el ejemplar de la Biblioteca nacional de París), que se titula *Caprices* y en el que se han creído ver alusiones a personas conocidas, en un perro, un lobo, un mono y un macho cabrío. Hace reseñas de dos Exposiciones, del 27 y del 28. Habla de los Burgade, Galard, Alaux. Cita a los dos litógrafos rivales Gaulon y Légé y elogia sobre todo a éste y en ninguna enumeración de litografías (expuestas o no) cita a Goya, cosa tanto más curiosa cuanto que las pocas alusiones que hay en el periódico a España o a los españoles son todas de tipo liberal y amistoso para los refugiados. No da noticia de su muerte. Verdad es que tampoco la he visto en los diarios.

Dona Leocadia y sus hijos. — Acerquémonos a D. Francisco y a los que le son más próximos.

El que D. Leandro se fuera dos semanas al campo en el verano del 24 nos ha privado quizá de una divertida descripción de la llegada de Doña Leocadia y sus chicos. Cuando vuelve a Burdeos, Goya está ya instalado en buena casa y buen paraje « con la señora y los chiquillos ». Por cierto que hasta que Domínguez Bordona publicó los documentos referentes a Doña Leocadia nadie había reparado en el plural : los chiquillos. D. Leandro escribe el 20 de septiembre a Melón, y los viajeros han pasado por Bayona el 14, según parte del Sub-prefecto. Copio el texto literalmente, y todo generosidad con las buenas almas, no comento : « Je transmets à V. E. le passeport de la D^e Leocadia Zorrilla accompagnée de deux enfants, à laquelle il a été délivré une passe provisoire pour Bordeaux où elle va rejoindre son

1. El ya citado y *Un portrait bordelais de Goya* (*Revue philomathique*, mars-avril 1909).

mari. » Al margen : « Leocadia Zorrilla, Espagnole, âgée de trente-quatre ans, accompagnée de ses deux enfants (douze et neuf ans). » Los hijos son Guillermo y Rosario¹. Dejemos por de pronto el problema de las edades, porque luego se darán, por los mismos interesados, otras.

Para hablar del marido he aquí un poder de Doña Leocadia (y excusado es decir que he buscado en los archivos de policía y el D. Isidoro no apareció en Francia, ni en vida de Goya ni luego) :

Consulado de S. M. C.
en Burdeos.
Nº 51.

En la ciudad de Burdeos Reyno de Francia a ocho de Febrero de mil ochocientos veintisiete, Yo el infrascrito Cónsul de S. M. C. certifico : que a mi presencia y la de los testigos que subscriben, compareció Doña Leocadia Zorrilla residente en esta ciudad calle de San Seuriñ nº 13 casada con Don Isidoro Weiss, vecino y residente en la villa y Corte de Madrid, la cual expuso que como heredera de su Padre Don Francisco Zorrilla y de su hermano Don Ventura Zorrilla la corresponden las dos quintas partes de una casa y hacienda sitas en el lugar de Sangrices, barrio de Arbuste, valle de Carranza en las Encartaciones : que de acuerdo con el indicado su marido, el cual en caso necesario intervendrá y está pronto a dar su consentimiento, tiene resuelto vender o ceder a Don Manuel de la Torre, otro de los coherederos y por su justo valor, las expresadas dos quintas partes que la corresponden en los referidos bienes y que para verificar dicha venta o cesión con la mayor ventaja posible, confiere y otorga poder especial, cumplido y en la forma más amplia que por derecho se requiera, a Don Agustín González de Trevilla, vecino de Madrid, para que en su virtud proceda a verificar la expresada venta o cesión en favor del Dn. Manuel u otra persona por el precio que estimare justo y en que se conviniere, etc. Firmado por el Cónsul Fco DE FERRARI y Santa Cruz, Leocadia ZORRILLA, Leandro Fernández DE MORATÍN, Manuel SILVELA.

Así como por Goya y por Moratín sabemos algo de la vida de Rosario, de Guillermo, nada. Hasta 1830 no he visto más noticia que la que da Domínguez Bordona y es posterior a la muerte de Goya.

Les altibajos de la vida doméstica con Doña Leocadia, los cambios de humor de D. Francisco, su trabajo, etc., los sabemos por

1. A. N. P., F⁷ 12045, 1376 e.

Moratín, como su arrechucho grave en junio del 25, poco antes de morir su consuegro y sus viajes : el de París de que hemos hablado y el conocido de España de 1826.

Pero me he encontrado con una sorpresa, algo que se ignoraba : otro viaje a España. En efecto el Sub-prefecto de Bayona envía al Ministro con fecha 20 de septiembre de 1827 « dans un état collectif le passeport du S^r Francisco de Goya, peintre espagnol, âgé de quatre-vingt-un ans, venant d'Espagne, se rendant à Paris¹ » ; y así se entiende mejor una carta de García de la Prada a Moratín a París² del 13 de diciembre del 27, que parece aludir a un proyecto de Goya de volver a la capital. Dada la frecuencia con que se escribían Moratín y Prada era raro referirse a planes de un año antes... Ahora bien, ¿por qué fué y que hizo en Madrid? Si se encontrasen las cartas de Prada y de Melón a Moratín podríamos tener muchos más datos. ¿Qué se hizo de los papeles de Moratín? ¿Los guardaron los Silvela o los dieron a la Nacional?

Pequeños misterios. — Examinando las cartas de Goya aun quedan otros puntos por dilucidar. Parece que *los viajeros* de que habla a Javier son Mariano y su madre ; ¿pero qué hacían en Gibraltar? Hay una alusión a los Muguero, que al principio interpreté como que estaban allí, pero luego he caído en que podían haber dado una recomendación para algún banquero puesto que tenían tratos y negocios en Inglaterra. Vinieron a Burdeos por Barcelona. ¿Por qué? ¿Qué les llamaba a París?

La muerte de Goya. — Como sabemos por Domínguez Bordona, Javier llegó a Burdeos después de la muerte de su padre. Avisado el Cónsul del fallecimiento se personó en el domicilio del pintor y levantó el acta siguiente :

Consulado de S. M. C.

en Burdeos.

Nº 117.

En la ciudad de Burdeos, Reyno de Francia, a diez y seis de Abril de mil ochocientos veinte y ocho, Yo el infrascrito Cónsul de S. M. C.,

1. A. N. P., F^o 12038, 1134 e.

2. Sánchez Cantón, *Goya*, p. 84.

en virtud del aviso verbal que me fué dado por Dn Mariano de Goya, del fallecimiento de su abuelo Dn Francisco de Goya y Lucientes, Primer Pintor de Cámara de S. M., sucedido a las dos de la madrugada de este mismo día y en fuerza de las facultades que me concede el artº 8 del Tratado del Pardo de 13 de marzo de 1769, para conocer y liquidar las testamentarias de los Españoles muertos en Francia, en el distrito de este Consulado, y dar a los actos de la que acaba de causarse la autenticidad y legalidad conveniente, me trasladé a la casa habitación del difunto que me indicaron ser la sita en la calle de la Intendencia Nº 39, al tercer piso, en donde encontré al citado Dn Mariano nieto del difunto con Da Gumersinda de Goicoechea, hija política del fallecido y habiéndoles hecho conocer el objeto de mi ida, me hizieron conducir al cuarto en donde se hallaban los restos mortales de Dn. Franco. de Goya y Lucientes, que por haberlo conocido en vida, reconocí ser los suyos. Acto continuo pasé a ver a los citados parientes e interrogados por mí sobre la herencia en efectos, papeles y demás, que era de suponer tendría en su poder el difunto, me contestaron a presencia de Dn. Bernardino de Amati y de Dn. José Pío de Molina, que no había dejado nada, pues vivía en compañía de Da. Leocadia de Zorrilla a quien pertenecían los muebles que se hallaban en el cuarto, y por ser así la verdad lo firmaron conmigo y los testigos, que lo fueron los mencionados Dn. Bernardino de Amati y Dn. José Pío de Molina, Españoles, residentes en esta ciudad, mayores de edad, y dí por concluida esta diligencia en cumplimiento de mis deberes consulares, y para los efectos que haya lugar.

Josef Pío DE MOLINA. Gumersinda DE GOICOEHEA. Bernardino DE AMATI. Mariano DE GOYA¹.

Al dar a conocer este acta hace años² me expresaba de este modo « Así, al desaparecer del mundo el pintor más grande de su época... su pobreza era extrema. Apenas si se salvó de la miseria ». Sánchez Cantón ha tenido la suerte de que le hayan puesto en las manos (1946) unas escrituras que prueban que Goya poseyó varias casas y que las regaló y cedió a su hijo y a su nieto. Pues al dar cuenta de esta novedad — que lo es para todos — hablando de mi artículo del año 26 dice : « Núñez Arenas comenta con tono acre el acta ; » ya se puede ver que no era muy acre, sino que hacía la reflexión que cualquiera hubiera hecho. Pero Sánchez Cantón en la misma página incurre en un lapsus (véase Freud) :

1. Consulado de Burdeos, Legajo de poderes.

2. *La Voz*, de Madrid, 23-11-1826.

« Leocadia Zorrilla viuda de Weiss » ; ya se sabe que no, y luego tiene una frase contra el Cónsul, que no sé en qué se funda : « pese a las declaraciones interesadas recogidas por el Cónsul » ! El Cónsul no hizo más que tomar nota de lo que lo dijeron. Si le ocultaron que había un testamento en Madrid y le afirmaron que los muebles eran de Doña Leocadia — que claro que no lo eran — el Cónsul no tenía la culpa. De todos modos, el tal Cónsul recibió terrible castigo, pues murió envenenado por unas setas el 27 del mismo mes. De esta manera pagó « el tildar a España en este caso de madrastra de genios », como reza Sánchez Cantón¹.

Por cierto que con estos interesantes documentos se vienen abajo una serie de episodios goyescos. Ni la duquesa de Alba ni Wellington pudieron estar en la Quinta del Sordo, ni le cabría al difunto buen amigo Ezquerria la duda de si la *Manola* sería la duquesa o la Leocadia. De ser alguna había de ser ésta, no sólo por la fecha, sino por el tipo que no se parece al de la Duquesa².

La exhumación. — En 1869 se habla ya de trasladar los restos de Goya. El Cónsul empieza a hacer las gestiones, pero las interrumpe porque el Ministro de Fomento español le comunica que no se puede llevar a cabo la exhumación no consintiéndolo la ley hasta pasados cincuenta años. Así se lo transmite el Cónsul al Alcalde de Burdeos. La concesión de sepultura se ha hecho a Don José Franciso Muguiro el 25 de agosto de 1825, según la Inspección de Cementerios. En 19 de noviembre de 1888 el Cónsul D. Joaquín Pereyra escribe al Alcalde pidiendo el permiso para la exhumación. « Goya y Lucientes a été inhumé en avril 1828 dans le caveau n° 5 de la 7^e série qui appartenait à la famille Muguiro de Irrivarren dont on ne trouve pas de traces aujourd'hui. » Esta afirmación del Cónsul parece extraordinaria, puesto que aun suponiendo que no hubiera descendientes de José Francisco, sí los había de Juan Bautista, y conocido por lo menos uno de ellos.

La policía administrativa transmite la siguiente nota después

1. *Como vivía Goya*, p. 25. El Cónsul se llamaba Francisco Ferrari Santa Cruz. Ocupó este Consulado (venía de Marsella) desde el 20-8-1825.

2. *L. c.*, p. 292.

de la exhumación : « Le corps que l'on croit être celui de Goya n'ayant pas de tête, le Consul d'Espagne, au nom de son gouvernement, demanderait l'autorisation d'emporter à Madrid les deux corps qui se trouvent dans le même caveau. » Pero de lo que pasó en esta exhumación hay un informe presentado a la Academia de Burdeos por Gustave Labat. Cuenta en él cómo Alfonso XII en un Consejo de Ministros en 1884 propuso la traslación de los restos. Al año siguiente muere el Rey y no se vuelven a ocupar en España hasta 1888. Se dan las órdenes al Cónsul, se hacen las gestiones y Labat con otro señor asisten como testigos. « Les cercueils de bois n'existaient plus et les ossements de deux corps gisaient épars sur le sol » ; hacen las suposiciones acerca de la pertenencia de los huesos y ven que falta la cabeza de Goya. Labat supone que un apasionado del Dr. Gall la había robado, porque la viuda de Brugada le ha afirmado que a Goya se le enterró envuelto en su capa — de la que se han encontrado trozos — y con la gorra de visera de la que no ha aparecido ningún vestigio.

Metten los restos en dos féretros, se ponen los sellos, se levanta acta y se trasladan al depósito del cementerio en espera de nuevas órdenes. En España, dice Labat, hay un pronunciamiento y un cambio de ministerio y se olvidan de Goya. Al cabo de un año y un día se le vuelve al panteón.

En 1894, se vuelve a hablar en Madrid, en Zaragoza, en París, pero no se hace nada. En fin el 5 de junio del 99, en presencia del mismo Cónsul, del profesor de la escuela de arquitectura de Madrid Albiñana y naturalmente de Labat, se repite la exhumación, se colocan las dos cajas en otra de plomo y ésta en una de roble, en la que no aparece grabado más que el nombre de Goya¹.

Los Weiss. — Rosario a la muerte de Goya siguió trabajando con Lacour² a quien Doña Leocadia regaló una libretita en francés con el título : « Explication des caprices originaux du peintre des siècles XVIII^e et XIX^e Don Franc. Goya³. » La primera litografía

1. Archives municipales de Bordeaux. G. Labat. Lafond también aquí se ha equivocado.

2. De Burdeos (1778-1859). Desde 1823 se hizo liberal de realista que era.

3. Delpit, vol. 63. En la biblioteca de Santa Genoveva de París he encontrado

de la hija, sacada de un dibujo de su maestro, es la *Vue d'un château aux environs de Florence*, luego, de la misma manera, un retrato de *M^{lle} Virginie Kenebel* bailarina, un retrato de Goya y en fin en 1830 una grande, compuesta y dibujada bajo la dirección de Lacour (0^m30 × 0^m36), descrita así por Delpit : « *El genio de la libertad*. Le génie de la Liberté semble indiquer à l'Espagne, dont les fers sont brisés et qu'essayent en vain de retenir le fanatisme et le despotisme, qu'il va combattre avec Mina qu'on voit dans le lointain luttant seul l'épée à la main dans un rayon lumineux. Au-dessous est écrit : « Él es el honor y la guía de los valientes, el vengador y libertador de los pueblos ; a su presencia « el despotismo asustado pierde su fuerza y el fanatismo desen- « mascarado no tiene más autoridad ni audacia. »

En otro lado he referido la triste expedición de Vera¹ ; Guillermo formó parte de ella y al cambiar de política Luis Felipe, que los había alentado a la empresa, el muchacho se vió destinado al depósito de Bergerac, en donde cobraba 1 franco 50. En las listas de enero de 1831, aparece con 22 años, con el grado de subteniente de milicianos y natural de Madrid². En junio solicita del Ministro el ir a Burdeos con su madre ; en agosto, envía un certificado de médico para continuar en Burdeos cuidado por su familia. Se lo conceden³.

Doña Leocadia, en apurada situación económica, presenta la siguiente instancia al Ministro de lo Interior, solicitando se la

(Mss. 3426, f^o) un papel manuscrito, de mala letra, encabezado con el título : « Libros raros españoles q^e al presente tiene p^a vender Urbano López, q^e vive en el Chausse de Menilmontan N^o 142 a Belleville. » Donde se lee : « Dos esplicaciones manuscritas de las 80 estampas de los caprichos de Goya copiadas del exemplar q^e tenía D^a J. M.-R. [la primera letra puede ser I o F]q^e era querida del mismo Goya, y cuyas esplicaciones son las unicas q^e se conocen q^e yo sepa.

« La una puede ponerse con las dichas estampas q^e se venden en la imprenta Real de Madrid p^r 20 francos.

« La otra q^e demuestra a Maria Luisa y Godoy tiene ademas espresiones q^e no son mui decentes p^a ponerla a la vista de ciertas personas. »

¿Estas dos explicaciones serían las conocidas, la *oficial* y la llamada de López de Ayala? Y quien es la señora aludida?

La lista es posterior al 1821 porque se cita en ella como libro raro *Cornelia Bororquia*, edición de Madrid de 1821 (que debe ser de París : Catálogo de Salvá, de Londres).

1. Núñez de Arenas, *Españoles fuera de España. La expedición de Vera de 1830*. Madrid, 1927.

2. A. N. P., F⁷ 12109 y F⁷ 12111.

3. A. N. P., F⁷ 12081, 278 er.

considere como refugiada y se la abone el socorro correspondiente :

A Monsieur le Ministre de l'Intérieur.

Monsieur le Ministre,

Madame Leocadia Zorrilla de Weiss, réfugiée Espagnole, a l'honneur de vous exposer : Qu'en 1823 elle s'est vue forcée de chercher un asile en France pour se soustraire aux persécutions élevées contre elle par ses opinions politiques et autres raisons établies dans le certificat ci-joint ; que depuis cette époque elle a toujours résidé à Bordeaux, subsistant de secours qu'elle a reçus de sa famille ; que, les événements de 1830 lui ayant interdit toute communication avec sa patrie, elle se trouve réduite à la misère avec sa fille, et après avoir épuisé toutes les ressources qui sont compatibles avec son rang et son éducation elle ose venir vous supplier de vouloir bien avoir la bonté de l'admettre, ainsi qu'à sa fille, âgée de vingt ans, aux secours que la générosité du gouvernement français accorde aux Dames de sa classe.

Elle a l'honneur, Monsieur le Ministre,

Votre très humble et très obéissant serviteur

Leocadia ZORRILLA Y WEISS

Bordeaux le 14 octobre 1831

Rue du Palais Gallien, N° 80.

Y el certificado :

Nous Soussignés Officiers Espagnols résidant à Bordeaux,

Certifions que Madame Leocadia Zorrilla de Weiss a été obligée de se réfugier en France en 1823 pour se soustraire aux persécutions et aux insultes de toute espèce que lui avaient attirées ses opinions politiques et la circonstance d'être son fils Guillaume Weiss officier de la Milice volontaire de Madrid, lequel est aussi émigré et fait parti du Dépôt de Bergerac ; il est également dans notre connaissance que cette dame depuis les événements de 1830 est privée de toute ressource, la circonstance d'avoir été son fils sur la frontière avec le général Mina lui ayant interdit toute correspondance avec ses parents ; elle a aussi une fille âgée de vingt ans. En foi de quoi nous lui donnons le présent certificat pour lui servir en tout que de besoin.

Bordeaux le 14 octobre 1831. V. DELGADO, Lieutenant-Colonel. JAVIER DE CIA, ancien colonel espagnol. Le Colonel J. LASAÑA.

El Prefecto de la Girona, por cuyo conducto se transmite la demanda, la informa al Ministro el 12 de noviembre : « Leocadia Zorrilla y Weiss est réfugiée en France depuis 1823. Elle a une

filles à sa charge et elle est dans l'indigence. L'exactitude des faits renfermés dans sa réclamation a été reconnue », y el Ministro le autoriza el 19 de diciembre « à les lui faire payer (les subsides) sur le pied d'un franc cinquante centimes pour elle et sa fille, à dater du premier novembre ¹ ».

Hablando yo de estos documentos hace años ² formulaba discretamente la hipótesis de que Goya hubiera venido a Francia, no por motivo propio, sino sencillamente por no apartarse de las personas que rodeaban su ancianidad. Sánchez Cantón, comentándolo, exclama todo escandalizado : « On a donné récemment pour mobile du voyage un motif passionnel... Des amours à soixante-dix-huit ans ³ ! » Yo decía textualmente : « el hallazgo de unos documentos... me inclina a creer que hubo otro motivo más importante para que Goya saliese de España : el deseo de no separarse de la familia Weiss. »

Ahora bien ¿es verosímil que Doña Leocadia y su hijo se vieran amenazados? Ors, de una manera pintoresca, habla del jacobinismo de la Zorrilla y no parece extraordinario que dado su carácter se expresara con violencia y atrajera réplicas nada templadas. En cuanto a la persecución a su hijo, habiendo sido miliciano no tiene nada de particular a pesar de su juventud ⁴, porque la represión era quizá mas aguda desde la vuelta del Rey, y en 21 de julio se dió el decreto sobre los estudiantes, que en su artículo nono dice asi : « Serán admitidos en las universidades y demás establecimientos literarios, previo el juicio de purificación ante las mismas juntas que quedan establecidas para los cate-dráticos, los estudiantes que hubieran sido milicianos nacionales voluntarios ; debiendo tener presente aquellas las épocas del alistamiento, para apurar si son de los que fueron conducidos por la

1. A. N. P., F⁷ 12089, 760 er.

2. *La Voz*, de Madrid : *En torno a Goya (15-11-1827) y Por qué se expatrió Goya (5-12-1827)*.

3. *Goya*, p. 79.

4. Decretos de la Regencia : 14 de junio : suprimiendo los fueros de todas las personas ; 23 : secuestro de bienes incluso de los oficiales de la milicia y privando de todo empleo a los milicianos ; desterrando a los milicianos de Madrid a 42 leguas. « Vers la fin du mois d'août, on avait procédé à une singulière arrestation : celle d'un enfant de douze ans qui était fils de l'officier d'artillerie commandant à Cadix la batterie de S. Fernando. » Sarrailh, *l. c.*

fogosidad y la vehemencia con que generalmente abrazaron, extendieron y apoyaron las ideas revolucionarias, o de los que sólo se alistaron por la indiscreción de su edad o por disfrutar de los beneficios que se les concedían en los sorteos ; pero, aun en el caso de continuar habilitados para continuar su carrera, serán muy celados por sus catedráticos y demás superiores académicos. »

No tendría, pues, nada de extraño que Guillermo se hubiera alistado en la Milicia Nacional, y entre los fogosos y exaltados, y por consecuencia, obligado a salir de España. Pero yo no afirmo, ni lo he afirmado nunca, porque no hay una prueba decisiva, que Goya se expatriara por seguir a los que en aquel momento eran más próximos — ¿por qué no recordar de una parte, su carta a Ferrer en que un hombre de tan claro juicio hace elogios tan desmedidos de Rosarito, y de otra, la actitud despegada de su hijo Javier para con él, no queriendo que vivieran juntos? — pero sí declaro que la hipótesis no me parece absurda y tiene más de probable que la sustentada por Sánchez Cantón.

El último documento de policía referente a los Weiss es del 8 de julio del 33 del Prefecto de la Gironda al Ministro : « ... La dame Zorrilla y Weyss Leocadia et son fils Weyss, Guillaume, Espagnols réfugiés qui ont touché des subsides jusqu'au 31 décembre dernier, viennent d'obtenir du Consul de leur nation des passeports pour rentrer en Espagne ; ils se sont dirigés sur Bayonne. »

Vuelven a España. La carrera de Rosario, protegida evidentemente por la sombra de D. Francisco, es conocida, su frecuentación del Liceo, sus retratos de los románticos Larra¹, Zorrilla, para los *Cantos del trovador*, Espronceda, para *El diablomundo*, y el de Mesonero, y su dramática muerte. En cuanto a Guillermo, he visto su nombre citado entre los asistentes a la conmemoración del Empecinado en 27 de octubre de 1840 (*El Labriego*, 4-11-40); y más tarde, en 12 de abril de 1841, firma, con otros de la expedición de Vera, la adhesión a la protesta publicada por Espronceda contra el coronel Antonio Oro, que fué confidente y vendió a numerosos patriotas en el año 30. (Los servicios de Antonio Oro — que pedía ascenso — son de los que no se pueden

1. En la edición de *Obras* de 1843 y sacado del cuadro de Gutiérrez de la Vega, según Rumeau.

premiar más que con dinero, dijo el ministro de la Guerra, Zambrano.)

El conocimiento de Goya en Francia. — Dos citaciones.

Antes de la publicación del *incunable* de que en seguida me ocuparé, no he visto citado en francés el nombre de nuestro gran pintor más que por dos autores : Bourgoing y Muriel.

En el *Nouveau voyage en Espagne*, publicado por Bourgoing en Paris, 1788, se expresa de este modo : « Un de leurs confrères [de Maella y Bayeux (*sic*)], Don Francisco de Goya, mérite aussi une mention honorable, par son talent pour rendre avec fidélité et agrément les mœurs, les costumes, les jeux de sa patrie » (I, 249). En la edición de 1797, ya firmada, y con el título de *Tableau de l'Espagne moderne*, dice lo mismo (I, 274), pero luego en una nota, en la p. 379 : « J'ajouterai encore ici en supplément au chapitre ix que Madrid a à citer en ce moment plusieurs peintres dignes rivaux de Maella, que nous avons nommé comme l'élève le plus distingué du fameux Mengs, ce sont, pour le portrait, Goya, Acuña y Esteve. » En fin, en la 3ª edición, 1803, después de lo de la primera, en nota (I, 289-290) agrega : « Goya excelle aussi dans le portrait ».

La segunda obra es posterior. Se trata de la traducción, del inglés al francés, del libro de Coxe : *L'Espagne sous les rois de la Maison de Bourbon*, hecha por D. Andrés Muriel (para quien por ello pidió Villahermosa la Legión de honor al gobierno francés). Paris, 1827, 6 vols.

Nuestro buen abate hé aquí lo que dice por su cuenta : « Goya signalé par la légèreté et la grâce de son pinceau » (VI, 236), y así no es de extrañar que, encargado en realidad de la parte española de la *Revue encyclopédique* de París, él, que habló dos veces por lo menos, con efusión, de Moratín, sobre todo a su muerte, y que hizo las necrologías de O'Farrill y de otros militares, no escribiera una línea a la muerte de Goya.

El incunable. — Tras estas dos breves citaciones llegamos al artículo publicado en esa *Revue encyclopédique* en la entrega de mayo de 1831.

El artículo, que es una reseña del libro *Une année en Espagne*,

de un joven americano (Alex Slidell), ocupa las páginas 316 a 331, pero cuando cita a Goya es desde la página 328. Lafuente ha reproducido esta parte en su libro. Como puede verse no es solamente elogiosa, sino perfectamente inteligente. Se basa en los *Caprichos*, que ha visto, y cita varios. ¿Quién es el autor y cómo estaba enterado? El artículo lleva la firma Ad. M. y hasta ahora, que yo sepa, no se ha identificado. Si se examina con atención la serie de la *Revue* desde 1831, se verá que esa firma, como la de A — de M., A de M., Ade. M. y Ad — e M. corresponden a Adelaïde de Montgolfier.

Por ser la primera persona en Francia y quizá en el mundo que ha proclamado su admiración por Goya, voy a dar los datos que he podido recoger acerca de ella, teniendo que confesar en honor de la verdad, que si hoy se conoce su nombre entre historiadores de la literatura francesa, no es debido a sus obras literarias, sino a unos rumores que la maledicencia ha propalado respecto a su vida privada y de la que hablaré porque en esa dirección está quizá la pista de su conocimiento de Goya.

Adelaïde de Montgolfier nació a fines del siglo XVIII; 1789 según unos, 1799 según otros; quizá de la familia de los célebres inventores.

La primera vez que sabemos de ella es en el salón de Mary Clarke, joven inglesa, que vivía con su madre en París durante la Restauración, amiga de M^{me} Récamier, apasionada y violenta, que tuvo unas relaciones breves, pero borrascosas con Amédée Thierry, el hermano del historiador, luego, unas largas con Fauriel, el fundador en Francia de la literatura comparada, y que a la muerte de éste se casó con el orientalista alemán naturalizado francés Mohl. Este salón era frecuentado por todos los hombres importantes de la época, entre ellos Stendhal, Mérimée, Hugo, etc., y muchos años después por la generación de Taine. Fauriel colaboró con Stendhal en la preparación del libro de éste *De l'amour* y luego se enfriaron las relaciones porque así lo exigió Mary Clarke. De ésta dice Stendhal: « une petite pie-grièche à demi bossue ». Quizá este juicio sea un poco excesivo, porque Mary Clarke supo conservar muchos amigos y no parece que fuera ridícula físicamente.

Pues bien, en esta casa es donde Stendhal vió a M^{me} Belloc y a Adelaïde de Montgolfier. « Je fus frappé de la figure de M^{me} Belloc (femme du peintre) qui ressemblait étonnamment à lord Byron qu'alors j'aimais beaucoup. Un homme fin, qui me prenait pour un Machiavel parce que j'arrivais d'Italie, me dit : Ne voyez-vous pas que vous perdez votre temps avec M^{me} Belloc? Elle fait l'amour avec M^{lle} ... (petit monstre affreux avec de beaux yeux).

« Je fus étourdi et de mon machiavélisme et de mon prétendu amour de cette dame. Peut-être en est-il quelque chose ¹. »

Delécluze, que la vió en el entierro de Girodet (1824), la describe : « M^{me} Belloc doit avoir vingt-quatre ans au plus. Sa physionomie est remarquable par une certaine grâce sévère mêlée à un air de jeunesse qu'enveloppe agréablement le tout. Malheureusement, elle a la vue basse, ce qui la force de se servir habituellement de l'ignoble lorgnon dont l'usage donne aux gens les plus simples l'air impertinent et à prétention ² ! »

Pero quien da más detalles es K. O'Meara : « Louise S... était de quelques années plus jeune que Mary, également intelligente, elle lui ressemblait aussi peu que possible. Sa remarquable beauté éveillait, chez ceux qui l'ont connue dans toute la fraîcheur de sa jeunesse, la pensée d'une vision ; elle avait en outre un charme inexprimable de modestie et de grâce féminine, un esprit d'une solidité virile, une imagination des plus poétiques. Mary... s'éprit passionnément de celle qui possédait [tant de qualités] et qui lui rendit une égale affection, mais sans l'ardeur jalouse dont tous les sentiments de Mary étaient animés... Leur amitié grandissait de plus en plus, lorsque apparut dans leur cercle une autre jeune fille, Adelaïde de Montgolfier, disgraciée de la nature, mais douée de toutes les séductions qui pouvaient compenser la sévérité du sort à son égard. Elle et Louise se lièrent tendrement, et Mary partagea d'abord leur intimité, puis elle en devint jalouse et déclara enfin à son amie qu'elle devait choisir entre elle et Adelaïde. Trop indépendante pour supporter tant d'exigences, Louise se révolta et elles se brouillèrent. Plus tard, Louise se maria ³. »

1. Stendhal, *Souvenirs d'égotisme* (Paris, Charpentier, 1893), p. 53-54.

2. *Journal de Delécluze* (Paris, Grasset, 1948), p. 54.

3. *Un salon à Paris* (Paris, Plon, 1886), p. 26-27.

El final de la citación no es exacto, porque Louise Swanton se casó con Hilaire Belloc el 2 de junio de 1821 (no como dicen los diccionarios el 23 o el 24)¹, y Fauriel la visita y lo cuenta a Mary en una carta en 1822²; y además, más tarde es cuando Stendhal la conoce y, aunque no amorosa, tiene con ella una buena amistad, puesto que en su libro sobre Lord Byron (1824), Louise habla de él y publica una larga carta suya acerca del poeta inglés, y después cuando él preparaba la publicación de *Armance* ella le puso en relaciones con el editor Renouard.

Louise Swanton había nacido en la Rochelle, de un oficial irlandés y de una dama francesa en 1796. Desde 1819 empieza a publicar traducciones del inglés (*Les patriarches*, de O'Kaeffe) y a colaborar en la *Revue encyclopédique* con numerosísimas reseñas de libros, casi todos ingleses o norte-americanos, y ninguno español. Tampoco he encontrado ni en la Biblioteca nacional, ni en las bibliografías indicio de que tradujera nada del español, como indica Martineau³. Desde 1821 dirige una revista pedagógica, la *Bibliothèque de famille*, y tampoco en ella he encontrado alusiones españolas. Incluso, cuando en 1820 da cuenta de un tomo sobre literatura española de Anaya, editado en Londres, es libro en inglés y lo que dice de él no son más que generalidades.

Adelaïde de Montgolfier comienza a colaborar en la *Revue encyclopédique* en la segunda época, es decir, cuando deja la dirección el fundador A. Jullian (1819-1829) a su hijo Auguste y a Pételin. Entonces disminuye considerablemente la aportación de M^{me} Belloc, porque la mayor parte de las reseñas inglesas las hace Adelaïde, y ésta tampoco escribe ninguna de libro español. Téngase en cuenta que el famoso artículo sobre Goya es a propósito de una obra inglesa. Hay, pues, que creer que su conocimiento del pintor no fué debido a una atracción por la cultura hispánica, sino a una admiración de índole artística. En la serie de obras que publica luego, traducciones del inglés en general, en colaboración con M^{me} Belloc, en *La Ruche*, otra revista pedagógica, dirigida y escrita por ellas dos, en la colaboración en diferentes periódicos, tampoco hay señal de interés por lo español.

1. *État civil de la Seine*.

2. *Correspondance de Fauriel et de Mary Clarke*. Paris, 1911.

3. *Petit dictionnaire stendhalien*. Paris, Le Divan, 1948, p. 48.

Louise Swanton estaba casada como hemos dicho con Jean Hilaire Belloc (1787-1866), pintor, viudo al parecer de Jeanne Henriette Belzons, que le dejó una hija, Jeanne o Jenny (N. 1811), pintora, casada en 1842 con un hombre de ciencia, Bibron. El matrimonio Belloc-Swanton tuvo tres hijos : Anne Louise Isabelle Sophie que casa en 6 de junio del 46 con J. J. Redelsperger, los dos, pintores ; Adélaïde (n. 2-4-28) casada dos veces, con dos abogados : Millet (25-8-48) y Ballot (27-10-58) ; y Louis Marie (n. 9-6-30), padre, según Martineau, del célebre escritor inglés Hilary Belloc¹.

J. H. Belloc, pintor académico (*léché*, dice Delécluze), es a partir de la muerte de Perrin (sep. 1831) director de la Escuela gratuita de dibujo de París. ¿Es en este ambiente de pintores en el que cayeron los *Caprichos* y donde los vió Adelaïde ? ¿Es que, por Belloc, pudieron conocer en el departamento de estampas de la Biblioteca Real el ejemplar que ésta había adquirido en la venta de Vivant-Denon² ?

Si el artículo de la Montgolfier se hubiera publicado unos meses después, sería atribuible el conocimiento de Goya a la intervención del poeta romántico A. Fontaney, que de vuelta de España enseñaba en diferentes salones la obra del pintor. El 8 de septiembre la lleva al Arsenal, a casa de Nodier, y el 9 de noviembre : « Je vais chez Mes Belloc. M^{lle} de Montgolfier..., Blanqui le conspirateur avec une longue barbe, Plocque, Barthelémy, un gros bonhomme qui dit en regardant Goya : ça ne manque pas de verve³. » Pero Fontaney ha llegado a París después de publicado el artículo. La única hipótesis para que Fontaney fuese el autor del descubrimiento, sería que hubiese mandado los *Caprichos* desde Madrid, en enero. En efecto en *Le Constitutionnel* (20-1-31) se lee : « Le secrétaire de M. d'Harcourt est parti le 8 de Madrid se rendant à Paris avec des dépêches pour le gouvernement fran-

1. État civil de la Seine. Doy estos detalles porque en todos los diccionarios están equivocados.

2. Sobre la influencia de Goya en Francia, véanse : el Catálogo de la Exposición de la Biblioteca nacional de París de 1935 con el prólogo de Adhémar, los libritos de éste sobre Goya (1941) y sobre los *Caprichos* (Hazan), y por otra parte el prólogo de la Exposición del Institut français, de Madrid, de 1946, de P. Guinard.

3. A. Fontaney, *Journal intime*, publicado por Jasinski, p. 31 y 75.

çais », pero según los datos de Jasinski, Fontaney no se movió de España hasta el verano.

Un gran pintor conocía también la obra de Goya : Delacroix. Íntimo amigo de los Guillemardet, hijos del embajador que pintó Goya, Delacroix conoció este retrato, pero también los *Caprichos*. En efecto habla de ello en su *Diario*, en 1824¹. ¿Conocía y trataba a los Belloc-Montgolfier?

J. Adhémar, que tanto entusiasmo ha demostrado por Goya estos últimos años, en elegante tomito dice refiriéndose a Delacroix : « On lui attribue une aquarelle rarissime, *Fantôme*, fantaisie dans le genre de Goya (Delteil, nº 7). Peut-être doit-on lui attribuer aussi un petit recueil de lithographies paru en 1825. » Y esto nos lleva a la primera edición de unos caprichos en Francia.

Unos Caprichos. — En el registro legal se inscribió con el nº 995, el 30 de diciembre de 1824, por Motte, propietario y Motte grabador, diez litografías, y con el nº 2 el 3 de enero del 25, la cubierta, registrada y grabada por Motte, que dice : *Carricatures Espagnoles, Ni plus ni moins, par Goya*². En la *Bibliographie de la France* se anunciaron respectivamente con los números 33 y 40 en la entrega del 8 de enero de 1825. Impreso en papel rosa con el título muy bien caligrafiado y con el grabado en el centro que lleva el título *Ni plus ni moins*.

Carricatures Espagnoles / gravure / Par Goya. / à / Paris. / chez C. Motte, Éditeur, Rue des Marais nº 13. Fbg St. Germain. /

Hay diez que corresponden a diez de los *Caprichos*, mal reproducidos y lo de izquierda a derecha. Delteil los identificó. No habiendo podido hallar en los Archives nationales la carpeta o legajo correspondiente a Motte, no tengo ningún indicio, ni sobre el autor de la idea ni sobre el que copió los grabados. Adhémar añade a lo transcrito : « Si ce recueil n'est pas de lui, on pourrait sans doute l'attribuer à un autre fidèle du cénacle, Louis Boulanger, qui empruntait aux *Caprices* les personnages macabres de ses grandes lithographies. »

1. *Journal de Delacroix*, edición Joubin, 1932, 1, 62 y 69.

2. A. N. P., F^{18*}, VI, 7.

En efecto, de casa de Motte, según el registro legal, sale (19-4-28) *La ronde du Sabbat*; pero Dévéria, que luego había de casarse con la hija del litógrafo, trabajaba mucho para él, y en el 22 y 24 publicaba abundantes caricaturas y retratos Henri Monnier.

¿Tuvo alguna influencia este pequeño album? No habrá que esperar para que se ejerza a que se haya creado un ambiente literario? Entusiastas historiadores estudian hoy el problema. Esperemos los resultados. Y para terminar :

Que toca a la Duquesa. — No recuerdo haberlos visto citados, porque no deben ser muy frecuentes. Se trata de dos folletitos escritos por un sedero de Lyon, en que, simulando una vez un sueño y otra unas impresiones de viaje, describe la decoración del palacio y del palacete de los duques de Alba, en Madrid, tal como a él le gustaría decorarlo y como lo haría con sumo agrado si a la Duquesa le pareciera bien.

Los dos folletos, escritos en una prosa ridícula, con unos versos no mejores intercalados — al decir, de un amigo — los he visto formando un tomito que perteneció al romántico hispano-lusitana Ferdinand Denis. Éste puso al final unas notas sobre el estilo del libro y : « Ce volume avait été acheté par moi le 21 novembre 1841 pour la modique somme de 15 centimes, et je le montrais chez Mr. Taylor à Mr. V. Carderera, un des plus habiles archéologues de la Péninsule, lorsqu'il me dit : Selon toute probabilité, à l'heure qu'il est cette merveilleuse galerie n'existe plus ; des lettres d'Espagne m'annoncent qu'un immense incendie se manifestait dans l'emplacement occupé par le palais du duc d'Albe. Ce qu'on peut regretter à jamais pour la curiosité, me disait l'aimable et bon Carderera à propos de l'incendie destructeur, c'est assurément la perte irréparable du cabinet renfermant les magnifiques curiosités japonaises réunies à la fin du XVIII^e siècle chez la duchesse d'Albe. »

El primer folleto, sin portada, lleva como encabezamiento : « A son excellence / Madame / la Duchesse d'Albe. / . »

Al final, en la pág. 25 : « Madrid, le 10 Juillet 1790. Par François Grogard, intéressé dans la manufacture d'étoffes de soye de Camille Pernon et Compagnie, de Lyon. » Sin pié de imprenta.

El segundo se titula : « Extrait / d'un / voyage pittoresque / en / Espagne, / en 1788, 1789 et 1790. / Description / D'une partie des Appartements du Palais / de Son Excellence, Monsieur / Le Duc d'Albe, à Madrid. / [florón] / 1792. »

59 p. in-8. Al final : « A Bayonne, de l'Imp. de V^e Duhart-Fauvet¹. »

Según Quérard en *La France littéraire*, el tal Grognard nació en Lyon en 1748 y murió en Fontenay-sous-Bois en 1823².

M. NÚÑEZ DE ARENAS.

1. Para el que los quiera ver : Biblioteca de Santa Genoveva, Paris, Δ 54162. En la Bibliothèque nationale, no lo he encontrado. Quérard dice que es muy raro.

2. Al cabo de la larga peregrinación es justo agradecer los viáticos que se han recibido. Vayan pues las gracias, a los señores Védère, jefe del Archivo municipal de Burdeos y Adhémar del departamento de estampas de la Nacional de Paris, a la doctora G. Dumas y a los profesores G. Larrieu, J. Clavel, Rodríguez-Moñino y P. Geneste.